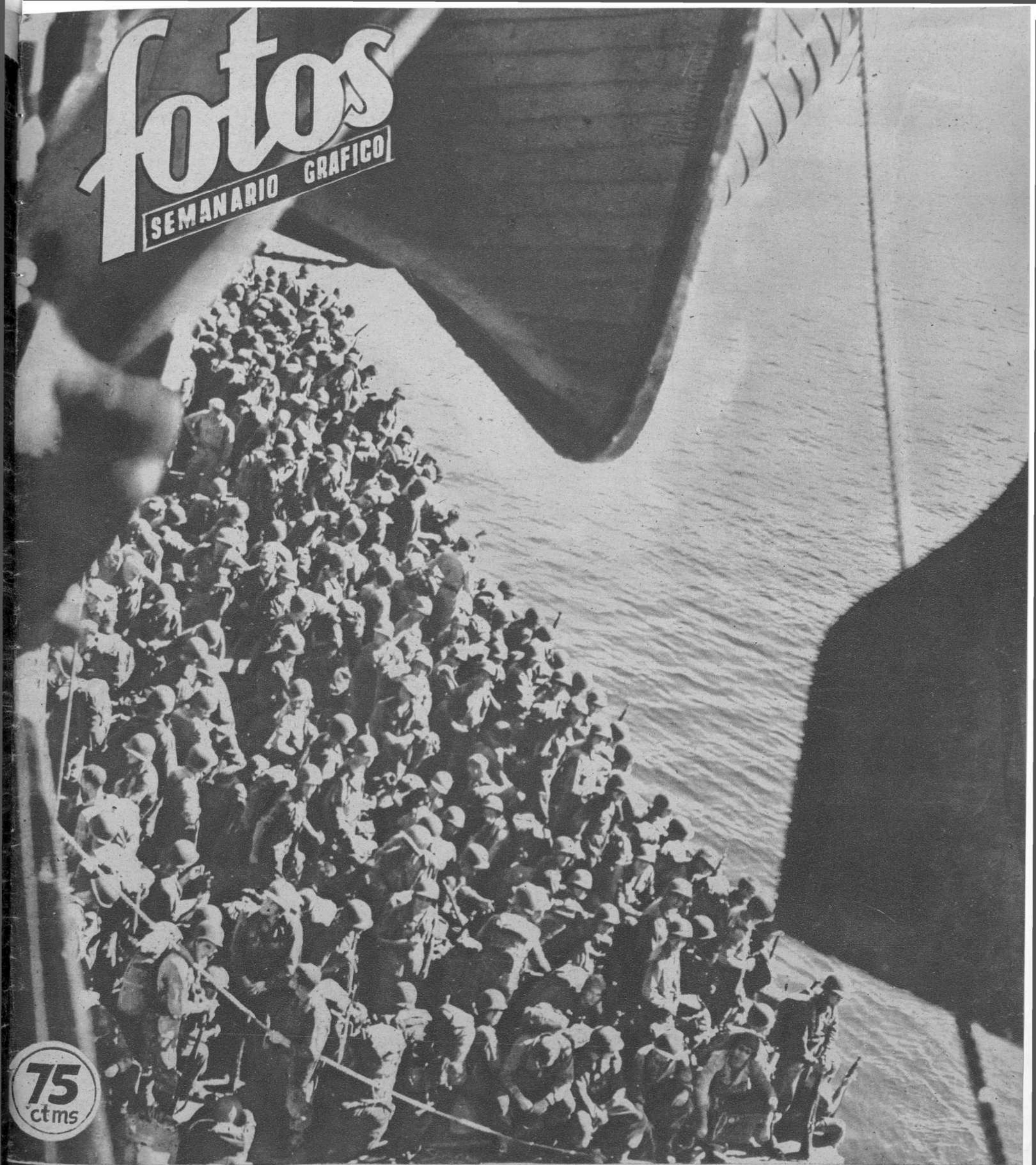


fotos

SEMANARIO GRAFICO



75
ctms

LA INVASION

La invasión, por fin, se ha producido. Participan en ella millares de aviones y de buques. La operación es de una envergadura gigantesca, la mayor en su género que hasta ahora conoce la Historia. Las barcasas de desembarco—como ésta que vemos—despegan del costado de los barcos cargadas de hombres. Por encima de ellas, en su protección, cruzan raudos los aeroplanos y silban los proyectiles de la Escuadra. Pero, según se acercan a las costas, les espera un fuego de artillería cruzado desde las innumerables casamatas del defendido litoral, que esconden sus fortificaciones con los más hábiles camuflajes, cuyo blanco son estas unidades atestadas de soldados. Para la dramática empresa van provistos de equipos salvavidas y, en lo posible, les resguarda una cortina de fuego que anule la reacción enemiga. Vivimos momentos cruciales de Europa y del Mundo



Los productos químicos y medicamentos

de E. Merck, Darmstadt, gozan de la mayor confianza de médicos, farmacéuticos y químicos desde hace más de 100 años.

E. Merck

FABRICA DE PRODUCTOS QUIMICOS • DARMSTADT

LA GUERRA

La invasión y la ocupación de Roma ahora con la de París y la capitulación de Francia hace tres años, son los acontecimientos más espectaculares de esta guerra llena de peripecias. Miles de buques y de aviones participan en la sensacional operación que actualmente se desarrolla, de la que ofrecemos estas interesantes fotografías. (Fotos Pando.)

fotos

Director: FERNANDO CASTAN PALOMAR

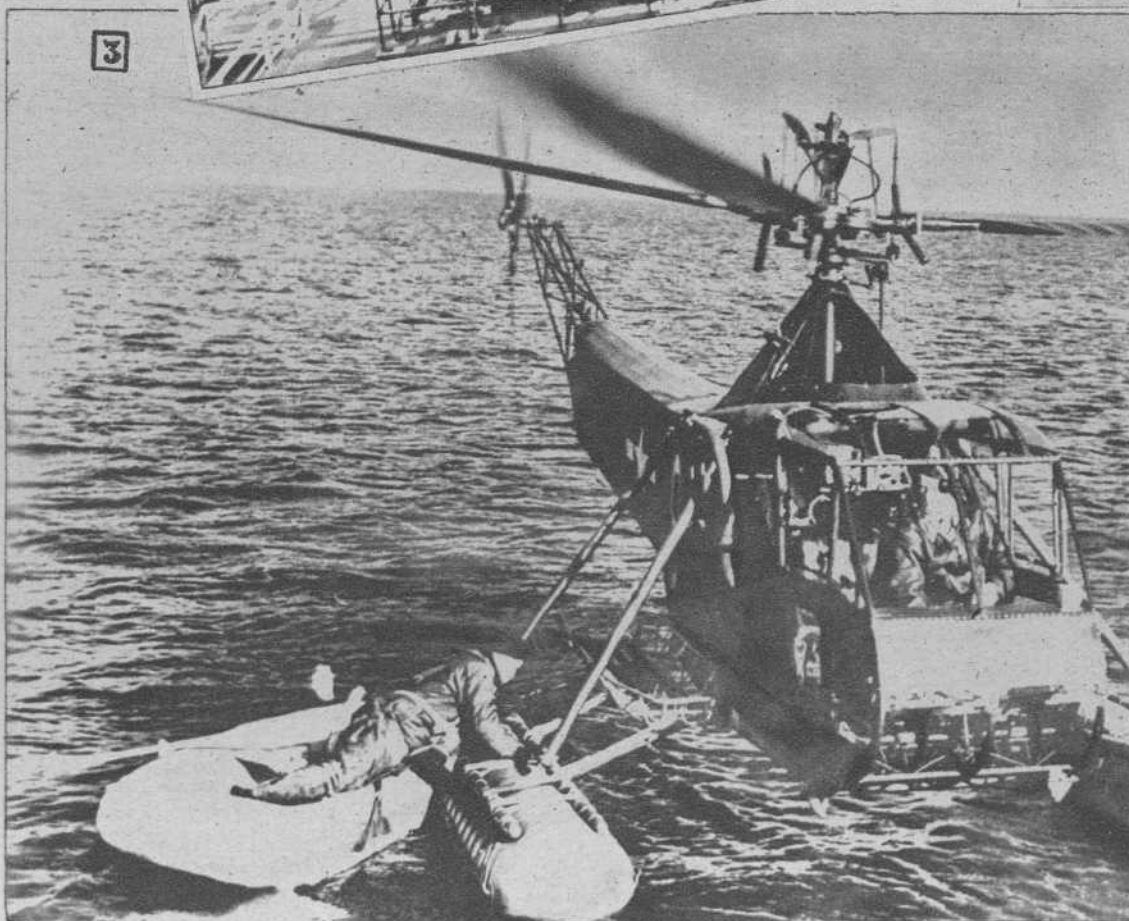
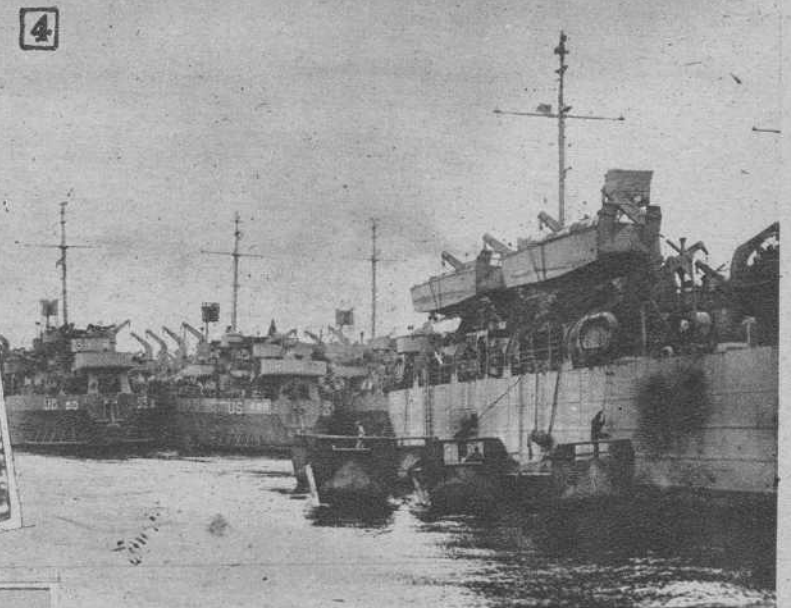
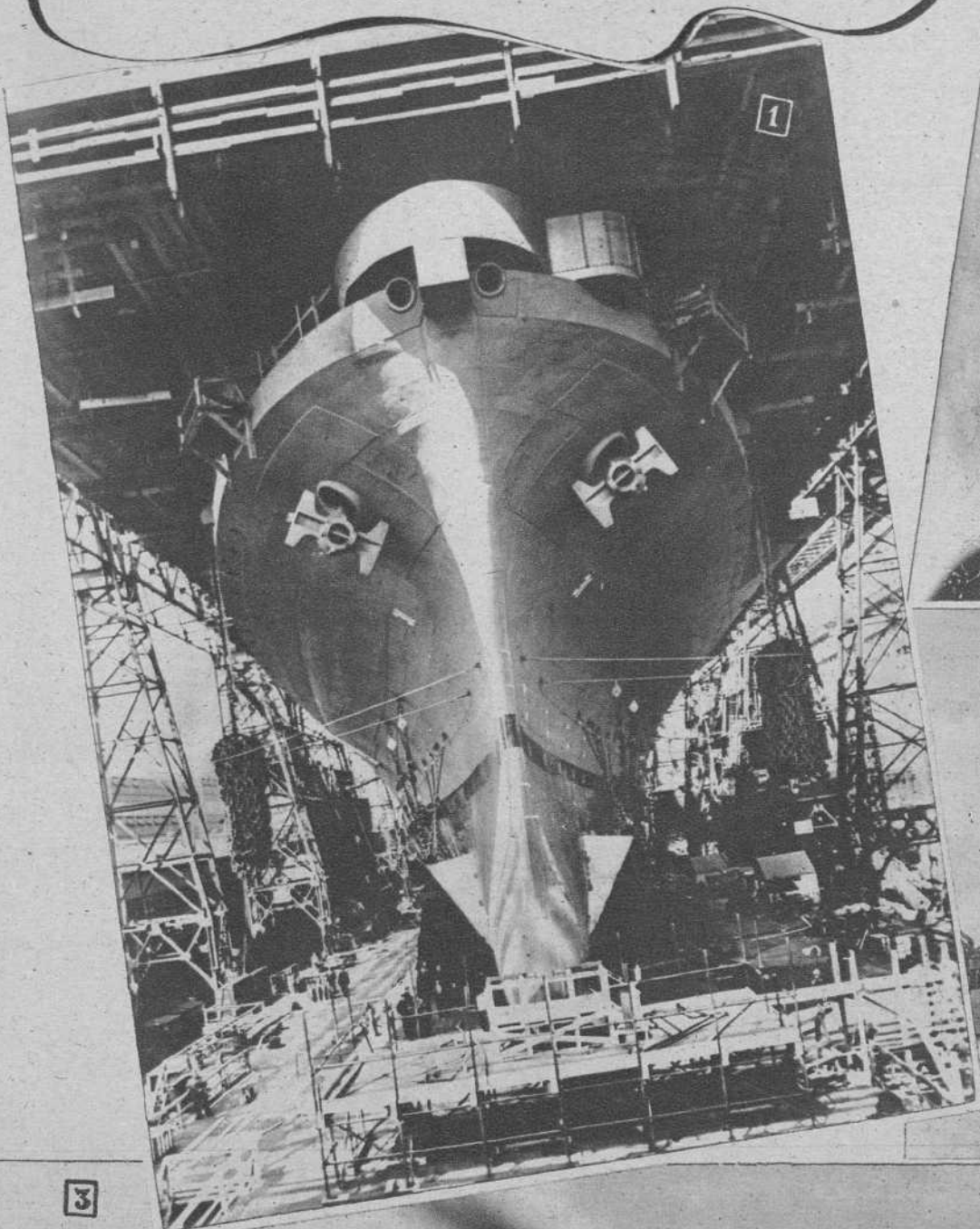
Redacción: Alfonso XII, núm. 26.-Tel. 29258

Administración: Carretas, 10.-Teléfonos 24730 y 24739

Año VIII

Núm. 380

Madrid, 10 de junio de 1944



1 EL NUEVO PORTAAVIONES "BONHOMME RICHARD".—El portaaviones, "Bonhomme Richard" ha sido terminado y aguarda en uno de los astilleros de los Estados Unidos el momento de su botadura. Compárese su tamaño con el de los hombres que hay al pie de su quilla.

2 EL GENERAL CLARK, VENCEDOR DE ROMA.—"El general del Frente" llaman sus soldados al teniente general Mark Wayne Clark, cuyas fuerzas han ocupado Roma. Y en verdad que no se puede decir nada mejor. Lo curioso es que éste, el más joven de los tenientes generales norteamericanos, quisiera, en un tiempo, abandonar la carrera de las armas por los negocios comerciales y que su iniciación en los estudios militares fuera tan desafortunado que no fué admitido en la Academia hasta su segundo intento.

3 HELICOPTERO DE SOCORRO.—Helicóptero de socorro del Servicio de Guardacostas de los Estados Unidos, que se dedica a la recogida de aviadores que han caído al mar. Los autogiros, por su manejabilidad, pueden aproximarse hasta el mismo punto donde se encuentran los naufragos. El aparato de socorro lleva, cerca de sus flotadores, en sitio muy accesible, unas cestillas, en las que son recogidos los siniestrados.

4 LAS UNIDADES DE DESEMBARCO.—Tipo de unidades de desembarco que han sido empleadas por los aliados en el Norte de Francia. Desde hacía meses, millares de estas barcasas, apostadas en el Sur de Inglaterra, esperaban la hora "H", que al fin ha llegado. Estas pertenecen a la flota norteamericana. Véase el fondo plano que tienen, para que puedan ser llevadas lo más próximo posible a la costa y varadas en la arena de las playas.

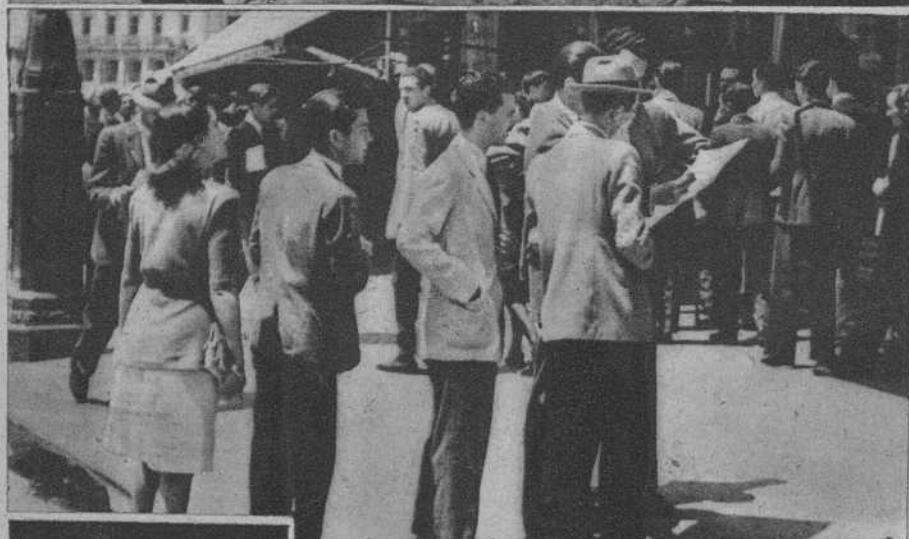
LA INVASION

Al mediodía del martes, los periódicos circulan por las calles madrileñas la noticia



Al mediodía del martes, las ediciones extraordinarias de los periódicos madrileños divulgaron la noticia de que los aliados habían iniciado la invasión del Continente. El que adquiriera un ejemplar no dudaba en leerlo en alta voz para satisfacer la curiosidad de cuantos querían enterarse de lo que pasaba.

Esta señorita compró, anhelantemente, el periódico para conocer los acontecimientos internacionales. Pero en el momento en que iba a enterarse de lo que ocurría, surgió la cámara fotográfica de Montes y trocó, momentáneamente, por la atención al objetivo, la curiosidad con que iba a leer la información recién publicada.



Un ejemplar bien aprovechado. Cinco personas están enterándose a un mismo tiempo de lo que dicen las grandes titulares del periódico. Esa recia tipografía de los sucesos importantes facilita mucho la lectura a distancia y, por consiguiente, la economía de cada cual.

A este vendedor de periódicos lo rodean los impacientes de las noticias. Todos quieren ser los primeros en adquirir la edición más reciente. Un cerco de manos lo ciñe, reclamando la hoja impresa. (Fotos Montes.)




UNA MINA INAGOTABLE
pone
ESCUELA RADIO
a su disposición brindándole su famoso
CURSO POR CORRESPONDENCIA
que hará de usted un perfecto
RADIO TECNICO

Sin conocimientos previos y aprovechando sus horas libres, puede Vd. aprender en su propio domicilio, la maravillosa ciencia de la RADIO, CINE-SONORO y TELEVISION, llegando a dominar práctica y teóricamente la construcción y reparación de toda clase de receptores.

En nuestro Curso recibirá, con las lecciones, los materiales para realizar más de 100 montajes prácticos, terminando con la construcción de un moderno Superheterodino de 5 lámparas de varias ondas con altavoz electrodinámico, y además un Moderno Comprobador de Lámparas, de circuitos, de resistencias, etc., todo lo cual queda de su propiedad.

Nuestro librito "AL EXITO POR LA PRACTICA" le demostrará las ventajas de nuestro sistema de enseñanza.

PIDALO (sin compromiso) A D. FERNANDO MAYMO, DIRECTOR - PELAYO, 3 BARCELONA



ES RUBIO DE CAMOMILA...
¡Ya se conoce!...

Conserve el encanto de sus cabellos claros... pero con **CAMOMILA INTEA** la rica loción vegetal tan acreditada.

Si le agrada castaño caoba, una sola fricción de **CAMOMILA INTEA** le da ese bello color, y lo mismo puede obtener un rubio rutilante como el sol.

COMPLETE EL CUIDADO DE SU PELO con la Brillantina Intea. Ideal y especialmente preparada para los CABELLOS RUBIOS.

Todas las perfumerías la tienen en dos tamaños de frascos. NO ACEPTÉ IMITACIONES.

CAMOMILA INTEA
¡EL PRODUCTO DE CONFIANZA!



Un caprichoso y artístico tatuaje

(Véase en nuestro número anterior el reportaje «Policías y ladrones».)

A partir del día en que recuperé mi cartera gracias al agente P. S., mis conversaciones con él fueron frecuentes. Su charla era siempre entretenidísima, y me di cuenta que estaba ante una fuente abundante de curiosas informaciones que él me facilitó, siempre con una generosidad exquisita. Era curioso y gracioso oírle, sobre todo cuando intercalaba palabras en «caló», cuyo vocabulario conocía tan perfectamente que estaba entonces preparando un librito de este lenguaje.

—Oiga usted—le dije un día—, ¿qué es el «caló»?

—Es el lenguaje especial que emplean los delincuentes habituales y sus cómplices. Sus vocablos proceden en su mayoría de la antigua «germania», todavía hoy utilizada por los gitanos. Su principal característica es el convencionalismo. Es un lenguaje enteramente representativo y definidor de una colectividad. En las actividades de esta colectividad encontramos explicación de la superabundancia en los conceptos robo, hurto, cárcel, justicia, condena, etc., ejes alrededor de los cuales gira y se desenvuelve la vida delincuente... Para ellos la Cárcel Modelo es el «abanico»; los pendientes «aguates»; la víctima del robo, el «barbalote», el verdugo, el «buchi», y la lengua, la «mui»... Ya le daré a usted un ejemplar, por si quiere aprenderlo.

—Muy agradecido. De modo que cuando una persona habla en «caló» hay que desconfiar.

—¡Hombrel! El «caló» es un detalle; pero no todos los que hablan «caló» se dedican a «afanar». Yo mismo lo hablo. No es más que un detalle. Pero hay otros, el tatuaje, por ejemplo.

—¡Ah, sí! Y ¿por qué se tatuarán?

—Cuestión de imitación. El joven maricante habitual quiere parecerse a los más acreditados entre la clase y se tatúa, rindiendo así homenaje a una costumbre inmemorial.

—Pero, ¿el tatuaje es exclusivo de la delincuencia?

POLICIAS Y LADRONES

EL TATUAJE Y LOS DELINCIENTES



Menos la cara y parte de las manos, no hay un milímetro en esta piel que no esté tatuado



Las manos de un marroquí, completamente tatuadas



Otro tatuaje magnífico que representa la lucha del águila y la perdiz

—Eso no puede afirmarse de ninguna manera. Existen profesiones que lo usan. Tenemos ejemplares en gente del mar y en los soldados de algunos países; estos últimos suelen emplear como sustancia colorante la pólvora negra. Por lo demás, el origen del tatuaje es antiquísimo. Como usted no ignora, los salvajes lo emplean mucho. En tiempos de la esclavitud se usaba para señalar los esclavos. Lo han usado sectas secretas para reconocer a sus miembros. Hubo épocas en que lo utilizó la Justicia para marcar a los criminales.

—Y ¿cómo se consiguen esos dibujos indelebles impresos sobre la piel?

—Por la introducción de sustancias colorantes dentro de la región subcutánea. Se realiza practicando incisiones, relativamente superficiales, en la piel, valiéndose de punzones, agujas y estiletes, bien impregnados en la sustancia colorante o introduciendo ésta después.

—Será muy doloroso.

—No lo crea. Ni muy doloroso ni muy peligroso. Naturalmente, la herida se mantiene irritada durante cierto tiempo, según la nocividad de las materias empleadas y cuidado que se haya puesto en la operación.

—Y dice usted que los delincuentes...

—Los delincuentes habituales son aficionados, aunque menos cada día, a esta práctica del tatuaje que ellos denominan «hacerse picar». En los pechos siempre hay «especialistas» en la materia para los que quieren tatuarse.

—Pero eso equivale a ponerse marcas que faciliten su captura cuando cometen un delito.

—Cuando cometen un delito y se sabe quién ha sido, lo mismo da que lleven tatuaje que no.

—Tiene usted razón.

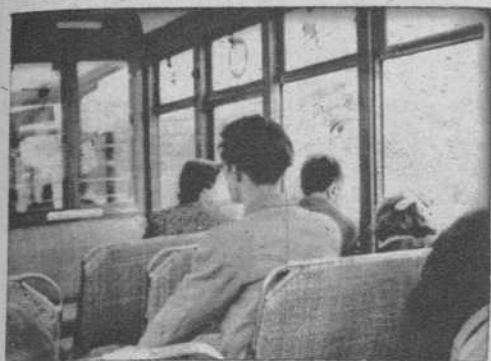
—Si viene a verme, le enseñaré fotografías de tatuajes curiosos, obtenidos por todos los procedimientos.

—Yo creí que había uno solo.

—No. Hay cinco: por incisión, por picadura, por estampado, por quemadura y por inyección.

Fui a verle. Me enseñó las fotografías y hasta me permitió utilizar las que ilustran este reportaje.

JULIO MARTORELL



LOS QUE NO PAGAN EN EL TRANVIA

Ciento veinte pesetas es lo que importa la ración de tabaco de un fumador al año. Una persona económica como Fulano, puede fumar todo el año gratis con lo que ahorra en el tranvía y aun le queda la cantidad suficiente para cerillas y diez duros para irse a pasar un domingo a la Sierra. ¿Cómo se las arregla para aprovechar 0,60 de tranvía diarias por este concepto? Pues no pagando. Como los cobradores son decentes y creen conocer la psicología de los viajeros, les notan en la cara si pagaron. El pone cara de haber pagado y el cobrador no le molesta. Pero si el truco le falla, con un gesto agrio le dice: "¡Ya llevo billete!" Y si aun no se convence, Fulano se registra todos los bolsillos con tal desesperación, que el cobrador se marcha seguro de habérselo dado. Hay, sin embargo, cobradores que exigen que se le muestre; en este caso, Fulano dice a los viajeros: "¿Pero no han visto ustedes que me lo ha dado?" Y hay siempre ilusos que aseguran haberlo visto.

Si todavía este argumento fracasa, él asegura que se le ha caído y coge uno del suelo, porque los que se bajan del tranvía suelen tirarlos en la plataforma, que es donde únicamente viaja Fulano. Esto es una estafa, claro. Montes, nuestro fotógrafo, se ha horrorizado al conocerlo. "Nadie puede lucrarse con lo ajeno", dice. Pero Fulano asegura que fumar no es lucrarse; no hay cosa que más perjudique que el tabaco, y originarse un perjuicio a sí mismo no puede ser un lucro.

Por término medio, dentro de cada tranvía, con el "completo" echado, van, por lo menos, de tres a cinco personas que no pagan, sin contar los que se cuelgan en el estribo aunque vayan vacías las plataformas. Hay muchísima gente que no paga.

Los golfillos, viajeros de tope, se recorren Madrid de punta a punta sentados en ese hierro. Llevan hasta un anillo de alambre que utilizan enganchándolo a los salientes donde se cuelgan las tabillas y les sirve de asa para sujetarse. Los guardias no pueden con ellos. Hay caballeros que toman un billete de cualquier tranvía y les dura para toda la vida. Se lo ponen en la boca o, si blado, en el ojal de la solapa y no se lo quitan ya hasta que se les cae de viejo. Con un gesto cínico de "ya he pagado" lo enseñan al cobrador. Otros hay que se apean de la plataforma posterior en la primera parada, cuando ven que el empleado termina de cobrar en la delantera, y se suben en la que ya está cobrada. Hay muchachos que al subir piden el billete al viajero que se baja y lo utilizan en lo que resta del trayecto.

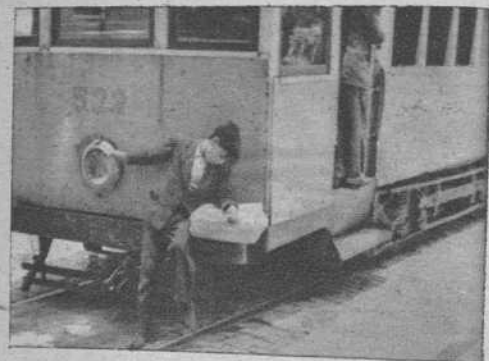
Existen, según Fulano, 3.000 combinaciones; toda se reduce a conocer las sencillas costumbres del cobrador. Claro que si todos los tranvías fueran como el 1.001, los desaprensivos no podrían fumar con esta economía.

Parece existir un morbo antitransviario, nacido quizá de lo incómodo de este mueble ambulante y antipático donde se prohíbe todo: fumar, escupir, hablar con el conductor... Sin embargo, en él encontramos también sabios consejos previsoros: "Consérvense los billetes." ¿Será por eso por lo que no paga el amigo Fulano?

...la plataforma vacía y los estribos llenos suele ser frecuente y económico...

(Fotos Montes)

LEOCADIO MEJIAS



¿ES CÓMO

Don MELCHOR FERNANDEZ ALMAGRO, de la de la Historia, nos da una contestación afirmativa

HEMOS elegido para contestar a esta pregunta a un académico de los más recientes. Nos referimos a don Melchor Fernández Almagro, a quien las puertas de la de la Historia le han sido abiertas hace muy poco tiempo. Y hemos preferido que fuera un nuevo académico porque es quien acaba de captar el contraste entre lo no académico y lo académico.

—Ser académico—nos ha venido a decir, en plena calle



La partida ha comenzado con la mayor serenidad. Guillermo Marín, en presencia del duque de Rivas, queremos decir del señor Santos, está luchando contra González Bravo, o, mejor dicho, frente a Pedro Grande



...luego, las damas de la compañía que ensombrecieron la lucha. Caras preocupadas, gestos severos, observaciones concienzudas, atención, seriedad, todo eso tiene la compañía cuando juega al ajedrez



Se entra en el terreno de las variantes. Elvira Noriega parece que pierde. Pepita Velázquez tampoco le encuentra solución. El duque de Rivas afirma sentencioso. Marín, guasón y dominante, se siente Don Juan

GUILLERMO MARIN, ANTES DE SER NI POBRE NI RICO, ERA CAMPEON DE AJEDREZ

DESDE QUE ES CARLOS LATORRE Y HACE EL DON JUAN, SE PELEA CON LA NORIEGA

La Compañía del Teatro Nacional juega un torneo de ajedrecistas

Posiblemente, usted no lo sabía. Casi nadie lo sabía. Cuando Marín era "ni pobre ni rico, sino todo lo contrario", entonces ya era campeón.

Nosotros le sorprendemos jugando con don Luis Mejía, y la esposa de Zorrilla está a su lado, interviniendo a su favor. En fin, usted podrá creer que nosotros estamos locos; pero, no. Guillermo Marín, haciendo de Carlos Latorre, aquel que estrenó el *Don Juan Tenorio*, es nuevamente campeón de ajedrez.

Desde que no es ni pobre ni rico, interpreta *Don Juan Tenorio* y discute con Zorrilla, tiene verdaderas peleas con su primera dama, que...

••

Perdóneme, lector, tanta complicación; se me bajó a la pluma. Quiero decir que se me subió a la cabeza. Lo ocurrido es que Guillermo Marín, el primer actor de la compañía del Teatro Nacional, que en el de María Guerrero representaron *De lo pintado a lo vivo*, ha quedado campeón de un torneo que se ha jugado entre los miembros de la compañía.

Comenzó a los pocos días de haberse estrenado *Ni pobre ni rico, sino todo lo contrario*, y como las luchas ajedrecísticas son muy largas, este torneo ha durado hasta hace dos o tres días. El tiempo justo y suficiente para que nosotros, con la ayuda del fotógrafo, captásemos para la posteridad al duque de Rivas, a Elvira Noriega, a don Luis Mejía; en fin, a los de hoy y a los de ayer, enfrascados en una dura lucha.

••

El objetivo explica mucho más que nosotros. El halla de largas horas de espera, de interminables ajedrecísticos, de camaradería profesional, de simpática hermandad y de graciosa competencia. Y él te dice que hoy hasta los grandes actores y las grandes artistas quieren ser Arturitos Pomar y Encarnitas Gallardo y, en cambio, como réplica sarcástica de este mundo incongruente, Arturito Pomar y Encarnita Gallardo ambicionan, seguramente, en un futuro próximo, ser grandes artistas.

DE AGUSTIN



Pero es imposible ganar a una mujer. ¿Cómo quería ganar Marín jugando con dos damas? ¡Imposible! En los camerinos del Teatro Nacional quedará permanentemente grabado el nombre de Guillermo Marín, como campeón de ajedrez; pero, entre bastidores, al abrigo de los rincones de mil decoraciones olvidadas, vivirá para el futuro la murmuración, esa murmuración que contará a viejos y nuevos, en el mundo de la farándula, que ni un primer actor pudo hacer creer, en su mejor pantomima, que iba a ganar a una mujer

DO SER ACADÉMICO?

del General Pardiñas, el señor Fernández Almagro—es muy agradable y muy grato...

—¿Se trabaja poco?—preguntamos un poco indiscretamente.

—Se trabaja en temas que le interesan a uno tanto que hacen que la tarea no fatigue ni enoje...

—De todas maneras, el cargo acarreará alguna molestia...

—Ninguna, por las razones que le acabo de decir... Por el contrario, le reporta a uno una serie grande de goces espirituales...

—Pero, insistimos, incomodidades materiales, ¿no hay ninguna?

Don Melchor Fernández Almagro, hábil pelotari de la charla, nos devuelve rápidamente la pelota:

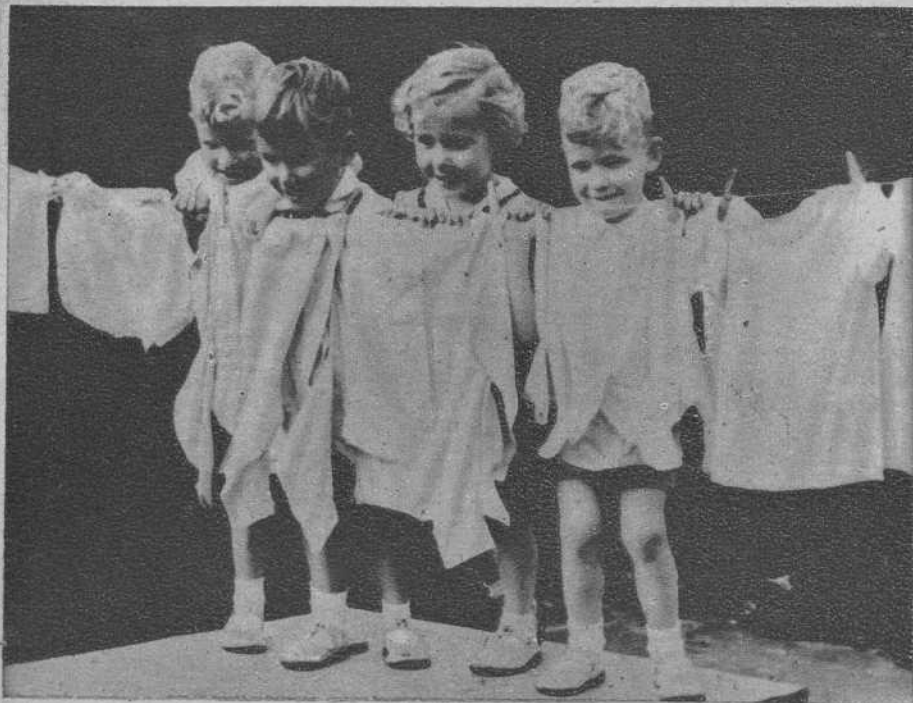
—Aunque hubiera alguna



incomodidad material, cosa que no ocurre, son tan grandes las satisfacciones espirituales, que todo se olvida y se salva por ellas...

Y don Melchor Fernández Almagro, después de habernos dicho, sobre poco más o menos, estas palabras, se despide de nosotros con un jovial ademán.

CUATRO MELLIZOS QUE, A LO MEJOR, RESULTAN MILLONARIOS



Cuatro mellizos ingleses sonríen ante la cámara. No habrán sonreído mucho sus padres, en estos tiempos de víveres escasos por doquiera, al plantearseles, de golpe—y qué golpe, por ser un golpe!—, el problema de su alimentación. Sin embargo, la Providencia es grande, y aquí los vemos sanos y optimistas. Mayor número fueron las gemelas Dionne, y aunque de padres pobres, son ahora millonarias las cinco, por los donativos, suscripciones y regalos que han recibido.

LA GRAN LECCION

DEL PEQUEÑO ANUNCIO POR PALABRAS

No hay que hacer historia de las cosas vivas porque es un poco predecir su muerte. Pero no por esto debemos olvidar la crónica de ciertos medios que nos rodean de importancia minúscula y capital. Así como nos dicen más las pinturas de Altamira que toda una teoría de Boucher de Perthes, o una estela griega tanto como un mármol de Fidias, y un peinado de Versalles igual que «madame» guillotina, en la vida moderna, el anuncio por palabras, tomará con el tiempo por llegar, una valoración indudablemente singular.

Visto desde sus múltiples aspectos: económico, social, de relación y hasta literario, se puede profetizar que su significado no caerá en el vacío. Encierra tantos latidos, que aun figurando en las páginas de la futura historia, será indispensable para trazar ese pequeño croquis vital de usos y costumbres, verdadero catalizador de la amenidad.

Nada más sabroso que esas enormes páginas coaguladas de minúsculos anuncios, que semejan leucocitos de nuestra actividad. Sólo allí los hombres casi realizan el imposible sueño de pagar lo mismo, por diferentes que sean sus caudales, según la proporcionalidad de rendimiento que le quieran encontrar al empleo de su capital, iniciativa o ingenio. Es la página de mejor optimismo. En ella se ve a la Humanidad ofreciéndose, ayudándose, relacionada, toda unida. Como si la raíz más soterrada de un viejo árbol presintiera una estrella y con la primavera viniera su luz a cuajar en su más alta rama para ser fruto o flor.

Literariamente es una buena lección. Se escribe ahorrando dinero y palabras para ganar en conceptos, en tanto que automáticamente se limpia al lenguaje de la metáfora—«filoxera literaria»—y además se conjura al punto de ese nuevo estilo telegráfico—verdadera polilla gramatical—. Colectivamente representa un estilo tan propio, claro y excelente, que para sí quisieran muchos literatos, que en definitiva sólo quedan en minúsculos Saturnos del idioma, con mala digestión y peores humores.

Hasta hace poco no había reparado en esto. Pero días atrás una exquisita dama recién llegada me pidió que la relacionase con alguna de mis amistades para que la proporcionase habitación en su propia casa. Para desentenderme del complicado problema, eché mano a la panacea: «Ponga un anuncio por palabras.» Y así lo hizo.

El mundo, amigos, es un grano de pimienta. A los pocos días, la señora en cuestión me decía que la idea había dado resultados apetecidos. Pero entre las proposiciones recibidas le llegó la de cierta familia, antiguos conocidos de ambos. Nuestros viejos amigos no salieron muy bien librados por las palabras de la señora. Para hablar en el propio lenguaje del tema, diré que, entre otros, para la casa en cuestión, le recomendaba aquellos anuncios bajo el epígrafe *Varios*.

Y en cuanto a la distinción de la familia quedaba naufragada en lo afectado; pero de un cursi tan terrible, que en algunas personas sólo constituye su única dimensión. Y me añadía que, disfrazando muy cortésmente su voz por teléfono, les había dado la rotunda negativa.

A los pocos días, la familia que buscaba huésped llamaba a mi aparato. Por más hipocresía que la referida dama emplease en su voz, la habían reconocido, y ante la negativa, me largaron tal letanía de frases hirientes y solapadas, que renuncié a traslucirlas con mi pluma. Desde su pelo a sus andares, desde sus amistades a toda su vida, convirtieron al hilo en una diminuta, pero potente manga de clorito que después de su baño permite la extirpación de cualquier afecto y aspecto de la más sincera amistad.

Yo, sin embargo, como el mejor sedante a este hablar mal los unos de los otros, he vuelto a la página de anuncios. Y por encima de todo el carnaval de solicitudes que pueda representar, he visto a la Humanidad educada, correcta y amable. He sentido los llantos por el pendiente perdido, «recuerdo de familia». He paladeado el momento de percibir una gratificación, la satisfacción del que ha encontrado trabajo... Y también he visto esos pequeños infiernos que son los ojos de los perros perdidos en la ciudad, porque en sus entrañas llevan ardiendo la inquietud de sus amos. Y hasta he soñado una novela por entregas, al leer: «Señora con bebé busca habitación...»

¡Qué canto tan enorme de cordialidad humana representa el anuncio por palabras, y qué triste resulta su revés, cuando los hombres rompen su fórmula! Si no he querido hacer su «biografía» como ahora dicen—ni predecir su sino, ni aquilatar su valor, tan superior al del otro anuncio, falso, lleno de orgullo y orondo de pretensión, tampoco quiero caer en su elogio, pero sí subrayar su esencia pedagógica, pletórica de grandeza moral, social y urbana. Tan enorme, que podemos señalar que el día en que la Humanidad llegue a ser perfecta, será:

—¡Señor! Cuando las personas hablen con las palabras de sus anuncios.

ANTONIO MACIA SERRANO

ARBITRARIEDAD y EXTRAVAGANCIA de los GUSTOS



Conchita Panadés



Margarita del Plata



Antoñita Colomé

CONCHITA PANADES, MARGARITA DEL PLATA y ANTOÑITA COLOME, revelan el secreto de sus preferencias y manías, que no son pocas

Los sombreros atrevidísimos y la manía a ciertas calles de Conchita Panadés.

MI debilidad—comienza Conchita Panadés—son los sombreros muy exagerados. De esos que paran a la gente por la calle. Porque yo creo—sigue—que ponerse un sombrero es para llamar la atención, algo destacado, igual que los salvajes se adornan con plumas y tocados aparatosos. Nuestros sombreros, en realidad, son una imitación de los adornos salvajes. Igual que lo son los pendientes, pulseras y collares. Por eso, yo, antes que llevar un sombrero discreto, prefiero no llevarlo. Un sombrero insignificante es no comprender el sentido de esa prenda.

—¿Se reducen a eso tus preferencias?

—Tengo una manía: nunca paso por determinado trozo de la Gran Vía, ni por la calle de la Montera. Las rodeo, doy mil vueltas, pero jamás me aventuro por esa parte de la ciudad.

—¿Pero eso es absurdo! ¿Por qué lo haces?

—No lo sé, ni trato de justificármelo. Es una manía tan fuerte que me es más cómodo seguirla que luchar con ella.

—No dejas de tener una teoría pin-

toresca. ¿Qué otra cosa te gusta?

—Hay una, pero no me atrevo a decírtela.

—¿Es malo?

—Nada de eso: es tonta. Que me gustan los garbanzos con locura.

—Eso no es tonto. Es razonable.

—¿Verdad que sí? Sin embargo, a todos cuantos se lo digo se indignan conmigo.

—Pues la solución es sencilla: llénate el plato y no se lo digas a nadie.

Ruido de campanas, luces de colores y la puesta del sol son el tormento de Margarita del Plata.

Dulce, soñadora, Margarita del Plata, admite:

—Sí, también yo tengo mis rarezas. Claro—sonríe—que unas rarezas pacíficas. Por ejemplo: me gusta ponerme cinco o seis vestidos al cabo del día, pero todos sencillos. Huyo de llamar la atención, de lo extravagante.

—Pues es lo que vengo buscando.

—Otra rareza es que no puedo soportar el ruido de campanas. Siempre llevo algodoncitos en el bolso para taponarme los oídos si llega el caso...

—Eso es más bien un gusto negativo.

—Las luces de colores me crispan los nervios...

—Es usted sensible al arco iris.

—Los muebles antiguos me ponen de mal humor...

—¡Caramba! ¡Pues sí que va usted sacando sus cosillas! ¿Y todo eso por qué?

—¡Y qué sé yo! Ni quiero saberlo. Ya me he acostumbrado a que todo sea así y así está bien. Igual que lo que me ocurre por las tardes, ¿por qué combatirlo? Aunque sufro, casi me gusta.

—¿Qué es ello?

—La caída de la tarde me produce unos deseos tremendos de llorar. Una tristeza infinita al ver desaparecer el sol. Tanto, que procuro que ese momento nunca me sorprenda en la calle. En la puesta de sol veo una significación simbólica, como si la alegría del día, de la luz, dejase paso a la penumbra de la tarde, heraldo de las tristezas de la noche... Yo creo que esto es cierto, ¿no cree usted?

—¡Margarita—protesto—, no me complique usted a mí! Con uno que lo experimente ya basta...

La manía de oler de Antoñita Colomé.

—Pues mira—contesta Antoñita ceceante y decidida—, pues yo, a mí, me gustaría vivir en una casa que toda ella estuviera hecha de espejos, suelo, techo, paredes.

—Que no se viera nada más que espejos, quieres decir.

—Eso es. Pero, eso sí, mis cosillas distribuidas por las habitaciones, a la vista. Que eso de «to guardao» me hace la impresión de un hotel y no me gusta.

—¿Qué más?

—Me gusta comer en la cocina y ver hacer «tofto» lo que yo me como.

—¿Escrupulosa?

—No es eso. Es comprobar, ¿sabes? Porque mi sufrimiento es cuando voy al restaurante, que no puedo fisgar lo que echan en la olla.

—¿Y qué haces?

—Oler; yo lo huelo «to». Disimuladamente, pero lo huelo donde quiera que vaya.

—Pero a veces te será difícil o violento.

—Pues entonces, digo que no tengo ganas y no pruebo bocado. Con un vaso de naranja me quedo tan tranquila.

—Señorita—interviene una doncella entrando en la habitación—, ya han traído el helado.

—¿El helado? Tráelo aquí que lo veamos.

Y cuando lo tuvo ante ella, lo miró y cogió con la cucharilla para probarlo. Pero antes lo olió.

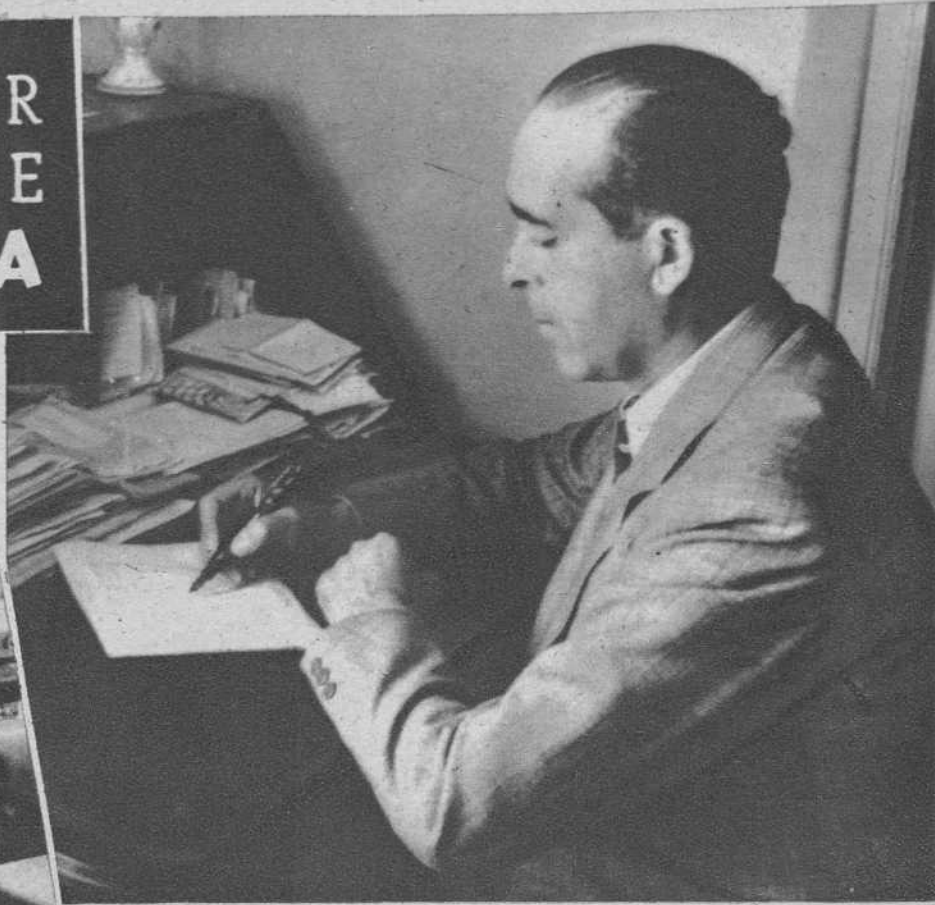
¡Hasta el helado!

ALFONSO DE RETANA

VIAJE ALREDEDOR DEL DESPACHO DE DON MARCIAL LALANDA



Marcial Lalanda, rodeado de cinco de sus siete hijos, contempla el dibujo de uno de ellos



Marcial, trabajando en el «buró» que ahora hace las veces de mesa de despacho



Marcial Lalanda ante el grupo escultórico que reproduce su famoso quite de «la mariposa» (Fots. Ortiz)

AHORA no tengo despacho. Me basta con un buró en este saloncito... Desde que me retiré me basta con esto.

Y entramos en una habitación muy clara, con un sofá y unos sillones ampliamente cómodos; una camilla pequeña, y no de las completamente tradicionales, en el centro; algún mueblecito más y, a la derecha, el buró.

—Cuando me retiré, mi mujer me dijo que convenía más convertir el despacho en una habitación para los chicos, y lo hicimos así.

—¿Tiene usted muchos?

—Siete.

—Ya está bien.

—¿Qué vamos a hacerle!

Y sonrío con ese gesto simpático que le ayudó a ganar a los públicos.

—Esto, ¿es obra de uno de los chicos?

Me refiero a una cartulina grande que hay encima del sofá: un dibujo coloreado.

—Sí; eso es cosa de Alfonsito, que tiene mucha afición al dibujo. Y, como no lo hace mal, yo lo animo.

Llama al dibujante precoz: un arrapiezo de unos diez años, muy vergonzoso, del que no hay manera de conseguir que nos enseñe más dibujos. Luego vienen cuatro chicos más: uno, el mayor, que se llama como el padre; Alvaro, Emilio y José. Ricardo, que aun no ha cumplido tres años, está durmiendo, como otro, más pequeño aun.

—Estos todos estudian; los dos mayores, el Bachillerato. Y de todos estoy contento; son buenos chicos.

—¿A ninguno le da por el torero?

—No. Y es natural. No respiran ese ambiente.

—Usted, ¿no querría que saliera alguno torero?

—Prefiero que no.

En el recibimiento, al entrar, he visto una cabeza de toro disecada. Le pregunté y me dijo:

—Es la del último toro que maté.

—¿Se llamaba?

—Bombita. Esto será lo único de toros que verá usted en la casa.

—¿No mantiene usted relación con la gente torera?

—Como soy presidente del Montepío... Pero ahora a mí me atrae y me sujeta más el campo.

—¿No va usted a los toros?

—Con bastante frecuencia, pero no siempre. Estoy fuera de Madrid, en las fincas, muchos días de cada mes.

—¿Conoce usted el negocio de la tierra...?

—Yo me crié en el campo. Y a eso me dedico ahora por completo.

A un lado del despacho, en un bonito soporte, hay un bronce que tiene mucha vida, mucho movimiento: Marcial toreando, haciendo «la mariposa», aquella cosa suya que tantas ovaciones le valió.

—¿De quién es esto?

—De Navarro, un escultor alicantino.

—¿Cómo surgió «la mariposa»?

—Fue en México, en un tentadero. Una vaquilla, a la que estaba yo toreando de frente por detrás, me acosó de veras, y yo, como defensa, casi en huida, hice unos movimientos con los brazos, que me di cuenta después de que podían ser algo que gustara. Lo probé unas cuantas veces, lo perfeccioné y... así nació «la mariposa».

En la pared, sobre el buró, hay un cuadro de Casero: un pase de rodillas, de Lalanda.

En la casa del torero, a pesar de lo que él me dijo, hay cosas de toros. Creo que, aunque quisiera, no podría quitarse la afición; lo que teme es que los chicos le tomen cariño a la fiesta.

—Usted es aficionado a la caza, ¿verdad?

—Mucho. A la escopeta y a la caza mayor, en los montes de Toledo.

—¿Otras aficiones de usted?

—Antes practicaba la pelota y el fútbol. Ahora, con ser espectador me contento.

—¿El teatro...? ¿El cine...?

—Voy a ellos... como uno de tantos. También me gustó mucho el billar; pero en la juventud. Ahora no juego.

PLAUDERER

AYER... Hoy...

Y SIEMPRE

CON PRODUCTOS

VISNÚ

BELLEZA, JUVENTUD
y PERSONALIDAD



¿MEDIAS DE CRISTAL
O GASA?
VISNÚ PENASOL
EN TONOS
BRONCE • ORIENTAL
TOSTADO

PRODUCTOS
DE BELLEZA

VISNÚ
MARCA REGISTRADA

AGUA DE TOCADOR
LÁPICES DE LABIOS
RECAMBIOS
ESMALTE DE UÑAS
BRILLANTINAS
LÁPICES PARA LOS OJOS
BRONCEADOR PENASOL
TODOS ESTOS PRODUCTOS
EN VARIAS TONALIDADES

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES. • VISNÚ NO SE VENDE A GRANEL • EXIGID LA MARCA REGISTRADA

El médico lo prescribe

Los dolores por los que son consultados los médicos suelen ser intensos. Para calmarlos recetan con gran frecuencia el Veramón, basándose en experiencias propias y en un elevadísimo número de publicaciones científicas. Puede Vd. tener la confianza de que también a Vd. le aliviará los dolores de cabeza y de muelas. Por eso sea previsor. Cuide de tener en su hogar, siempre a mano, un tubo de Veramón.

VERAMON
Schering

Hay nuevamente tubos de 10 y 20 tabletas.
Sobres de 2 tabletas.



Por su inocuidad, especialmente por no atacar el corazón ni causar ardores, es el Veramón el
calmante de elección.

APROBADO POR LA CENSURA SANITARIA N.º 4275

Eleonora Duse

O LA VERDAD DEL ARTE DRAMATICO

Por M. DIEZ CRESPO

O grande amatrice!...
G. D'ANNUNZIO.

Esto que Eleonora Duse llevó por el mundo y por la escena era amor. Amor a todo, amor a todas las cosas bellas, a todas las cosas que la rodearon; y por esto Eleonora era la verdad, que no era la máscara. Nunca hubo máscara en la más grande actriz que han visto los siglos, porque ésta dijo muchas veces que el rostro, a fuerza de sentir y comprender, había de tener la expresión exacta de lo que se representaba.

Por eso, la vida de Eleonora Duse no es una aventura—con ser extraordinariamente rica en sucesos y acontecimientos—; no es una aventura porque su entrega es absoluta a todo lo que le interesa, y, sobre todo, lo que cree: «Cuando no puedas amar, pasa de largo». Y así, desde el primer saludo al amor en Nápoles, hasta el misticismo crepuscular del *Canto al sol* del Santo de Asís, cuando las palabras del poeta Claudel resuenan en su oído, con su «rece, rece», pasando por el mediodía d'annunziano, la vida de la Duse transcurre en un hondo fervor y un entusiasmo cordial perfecto. Armonía y luz sobre las sombras del alma cansada, que nació para el arte de la imitación y de la pasión...

Si Eleonora nació cansada y murió cansada, era porque llevaba la honda melancolía del alma que sabe de la vida y de sus ausencias. Alma de plenitud, supo entrever el paraíso, y por verlo, el amor de cada día la levantaba a cielos de ardorosa plenitud. Pero he aquí que la plenitud era ella. Ella, con Venecia en su corazón, llevaba en su sangre el misterio de los siglos de una ciudad eterna. Porque son pocas las ciudades que tienen en el mundo la raíz de los siglos, y nacer como una flor de expresión exacta es dado a muy pocos en la Naturaleza. Se dijo en la juventud de Eleonora que tenía *smara*, esa dulce enfermedad de ciertos venecianos, que cubre el alma sensible con la túnica de plata de la niebla más fina del sentimiento. Y no es imaginación esto que a la genial actriz daba esas calidades de ficción portentosas; era la pura realidad de la vida, en donde nace el llanto y toma colores diversos los distintos paisajes que la Naturaleza ofrece.

Cuando la Duse describe la aparición de la «máscara viva» en su rostro, no hace más que exponer un curso de misticismo. Se le abrían desmesuradamente los ojos, sentía frío en las raíces de sus cabellos, no sabía lo que sucedía en torno suyo, el corazón le latía con ritmo acelerado, una voluntad ajena se apoderaba de ella y pertenecía por completo al mundo del personaje que representaba. Esto era amor. Y «en amando, todo es verdad», dijo Lope. Y amor, en todo, en todo como definitivo y único, fué Eleonora, en una continuación humilde y trascendente de su alma y de su corazón.

Un día, niña y pura, conoció en Nápoles a Martino Cafiero. Primer amor y primera desventura. Mas tarde, a Flavio Andó, el actor eminente, que durante diez años había de ser su «primer actor» y su amor en la vida y en la escena. Con Flavio hace Eleonora sus más brillantes campañas. Con él adaptó su sensibilidad y su juego escénico, en una perfecta armonía, como jamás logró con ningún compañero. Ella fué Julieta y Margarita, para la vida y para la obra. Moría, envenenada por el amor o se deshojaba como la flor simbólica, en un hechizo de puro amor, de definitiva entrega.

Después, el amor del espíritu, el maestro de la armonía y el iniciador de ese mensaje de lo inefable en suaves ondas celestes, como enviado del Destino: Arrigo Boito, el músico pasional y moderno, ante sus perfecciones. Otra vez cree la dulce Eleonora en el verdadero arranque de su vida. La música le trae un nuevo sentido del ritmo, la conversación con Boito le alegra, y le hace sentir desconocidas sensaciones de infinitud en su alma, siempre abierta al misterio de lo eterno. Hasta que un día, como en el «puente viejo» de Florencia, hubo un encuentro. El encuentro de amor y poesía, el encuentro donde el corazón, cansado de trabajar y de esperar, se convierte en alondra de luz en el cielo sereno donde la calma es eterna y el latido no tiene impacencias...

¡Gabriel d'Annunzio! El encuentro con el poeta es para la Duse, ahora, la etapa definitiva de su vida. Con él ha de sufrir quizá los más amargos tormentos de la desilusión; pero con él ha de triunfar en la verdadera expresión del arte dramático que ella esperaba. Del arte que ella había de comprender como ninguno, no porque estuviesen escritas las obras expresamente para ella, sino porque habría de desprenderse de su corazón para entregarlo de verdad a lo que se representara. De Eleonora son estas palabras: «No tenga usted preocupación para escribir para la actriz. Nosotras escribimos hoy, y mañana no existimos ya. Mientras que el que escribe ha de permanecer en su obra...»

Una noche, después de representar *La dama de las Camelias*, penetra en su cuarto un joven de rasgos deslumbrantes y henchido de emoción. Con palabras ardientes le dice: *O grande amatrice! Es el poeta.*

Y desde entonces las rosas del jardín abren la armonía de sus pétalos en una inmensa corona de gloria que ha de perdurar por los siglos de los siglos. Eleonora despierta a una era resurgente, en la que un nuevo sol brilla en el cielo puro del más grandioso arte dramático. Un hervor de sangre nueva correrá por sus venas. Aquel cansancio que durante algunas temporadas la abruma desaparece, y huye como un fantasma a la región de los lagos, a la región del espejo quieto y placentero, para penetrar en un mar de velas color de sangre, como las de las misteriosas barcas del Adriático, que llevan entre el azul y la espuma la canción renovada de los siglos, la música inquieta de las melodías de surtidores y fuentes, entre el ciprés y el pino, entre el mármol de Carrara y la perfección de la túnica de Atenas sobre los dorados montes del arte y de la oración.

«El sueño de una mañana de primavera» es su despertar en un nido de ruiseñores. El poeta canta y la actriz siente. Pasión e imitación se funden en la máscara viva de Eleonora. *La ciudad muerta, Gioconda, Gloria, El sueño de crepúsculo de otoño*, todas, dramas y tragedias, vivieron y resucitaron de verdad, por obra y gracia del amor. *El alma que anda en amor ni cansa ni se cansa*, dice San Juan de la Cruz, el místico del amor divino y de la más sublime poesía. Y andar en amor es cosa difícil y rara vez se logra en esta vida. Si alguna vez se da, queda para siempre sobre las cenizas del desengaño, sobre la llama amarilla de la envidia, de la vanidad o de la insidia. El verdadero arte no se produce más que amando, y lo que son espinas, el llanto las convierte en rosas de un eterno sueño de primavera: Eleonora Duse cantó y lloró por todos...

(Fotos Ilustras).



Eleonora Duse, todavía en la plenitud de su arte.

Gabriel d'Annunzio, el poeta de Eleonora.



Arrigo Boito, el autor de «Mefistófeles», amigo y consejero espiritual de la genial actriz

La Duse, en plena juventud, tiene la mirada dulce y profunda de la luz misteriosa de Venecia

Flavio Andó, el compañero de la escena que actuó con más éxito al lado de Eleonora





Concha Espina

CONCHA ESPINA: «El decoro literario de Elisabeth Mulder»

La sencillez y reciedumbre literaria de la escritora predilecta de Concha Espina predispone a suponer la afinidad temperamental con el estilo armónico en la estructura, nítido y fluido en el desarrollo, de la ilustre autora de "La esfinge maragata". Y ésta lo confirma:

—Dentro de lo difícil que es elegir un solo escritor entre muchos que nos reclaman con notorios merecimientos, y aparte de Gabriel Miró, mi predilecto novelista, se destaca entre mis devociones literarias el nombre de una gran escritora, Elisabeth Mulder, que por lo mucho que vale no necesita hacer inmodestamente demasiado ruido con su obra. Su reciente libro, "El hombre que acabó en las islas", es una magnífica novela de las más cumplidas que actualmente conozco.

—¿...?

—¿Por qué?... Porque Elisabeth Mulder es una novelista de cuerpo entero; tiene recia y fina cultura, inspiración y excelente decoro literario; sabe mucho y dice lo que sabe con ejemplar maestría.

NUESTRAS ESCRITORAS SUS AUTORES Y LAS OBRAS

¿CUAL ES SU NOVELISTA?

Los autores y las obras que prefieren nuestras escritoras

SEIS NOVELISTAS

Nuestras escritoras y las obras de sus autores

LAS NOVELISTAS Y LAS OBRAS

¿Qué autores y obras prefieren nuestras escritoras?

CINCO ESCRITORAS PREFERIDAS

Preferencias literarias de nuestras escritoras

MARIA MERCEDES ORTOLL: «Martínez Sierra y el alma femenina»

Es lógico que una escritora cuya novelística se define por íntimas expansiones sentimentales, llenas de delicadezas, se incline hacia el escritor que más se ha adentrado por el espíritu femenino. María Mercedes Ortoll precisa:

—Aunque en mis preferencias se hallan incluidos varios novelistas españoles ("Azorín", Pío Baroja y Palacio Valdés), me limitaré a mencionar especialmente a Martínez Sierra, pues a mi juicio es el autor que, habiéndose aproximado mucho más que otros al alma de la mujer, ha sabido mostrarnos, a través de las diversas protagonistas de sus obras, con la vibración justa y la espiritualidad que poseemos, sin esos arcanos y dobleces que se nos atribuyen. Martínez Sierra ha profundizado tanto en el corazón de la mujer, que por su propio estudio o por intuición ha conseguido identificarse con ella.

—¿...?

—Tal vez estribe la razón en que cuando los demás no nos comprenden resulta agradable encontrarnos íntimamente interpretadas, por lo menos en algunos aspectos, en las obras de un autor que sabiendo, como sabe, que la mujer ocupa en el mundo y en la vida de todos un importante y destacado lugar, y en torno a la cual nunca se ha dicho y se ha escrito bastante, ha consagrado una buena parte de su tiempo y de su cosecha literaria a observar, a conocer y compenetrarse con la mujer, lo que nos permite contemplarnos a nosotras mismas como espectadores y juzgarnos en muchas ocasiones.



Concha Linares Becerra



María Mercedes Ortoll

CONCHA LINARES BECERRA: «Una anécdota de La Bruyère»

El sutil ingenio y la habilidad que campea en las ágiles novelas de la autora de "Muchachas sin beso", se pone de manifiesto en el quiebro intelectual que significa su contestación:

—Como a todos mis compañeros—ellas y ellos—los aprecio sinceramente por solidaridad profesional, no destacaré a ninguno. A todos, o casi todos, los leo. Pero de verdad. No pertenezco a esa pléyade de literatos de los que tan ingeniosamente nos cuenta La Bruyère que, reunidos dos en amena charla, preguntó uno a otro: "¿Qué os ha parecido el libro de Hermodoro?" "Muy malo. No es un libro, y si lo es, no merece que el mundo se ocupe tanto de él." "¿Lo habéis leído?" "No", concedió Antimo. Y añade el gran autor de los "Caracteres": "Antimo era amigo de Fulvio y Melanio, que también habían condenado el libro sin leerlo..."

—¿...?

—¿Señalar la novela preferida entre los autores españoles contemporáneos?... Así, repentinamente, no... Son varias las que me gustan, y es muy posible que por la premura de la pregunta me olvidase de alguna que quisiera indicar. En general, la actual novelística española adolece—a mi entender—de un estancamiento de fondo y de forma, como si los autores—con las naturales excepciones—desdénasen el afán de renovarse, el sentido de la modernidad y las exigencias del siglo.

Si bucear en el alma femenina tiene el efecto de desvelarnos facetas de una delicada y adentrarnos en las predilecciones de una cultivada, mujer que siente y sabe la importancia de descubrirnos—en posesoras de un fuerte matiz representativo—

El acercarse a nuestras escritoras, por seguro y además enérgico han irrumpido en el campo de la novelística, para preguntar a los españoles contemporáneos prefieren y agrada más, facilita estimablemente el en este desvelar un secreto más o menos a conocer cuáles de nuestros autores se deducción literaria, a este complejo fenómeno de la mujer, y establecer unos vínculos entre las obras respectivas de los dos en paralelismo literario, si una predilección por los arrollos.

A seis de nuestras más destacadas y más dirigido, dispuestos a descubrir sus la verdad, no hemos tenido que forzar la duda, más que por nuestra habilidad, por de exponer la personalidad de su autor y tributo sincero de reconocimiento a sus

ESCRITORAS OPINAN SUS OBRAS PREDILECTAS

¿CÓMO PREDILECTO?

las obras que
las escritoras

¿CÓMO CONTESTAN

las obras hablan
sus preferidos

¿CÓMO LOS NOVELISTAS

y qué obras
las escritoras?

¿CÓMO PRECISAN SU AUTOR

literarias
novelistas

siempre el mágico interés de
la complejidad sentimental,
de una escritora, sensibilidad
hacer sentir a los demás, reviste
en parte—femeninas psicologías,
sensitivo.

s, plumas amables que con paso
impido con recia personalidad en
agantarlas cuál de los novelistas
y qué obra de este autor les
el obtener no sólo satisfacción
en lo íntimo, sino, de paso, llegar
se aproximan más, en su pro-
nino sutilísimo que es el alma
os de simpatía y compenetración
e autores, marcándose, si no un
ción por temas, estilos o des-

y celebradas escritoras nos he-
sus preferencias, y, en honor a
cejar mucho para lograrlo, sin
por un deseo, latente en ellas,
predilecto, rindiéndole así un
sus cualidades admiradas.

DOLORES CATARINEU:

**«La emotividad y
precisión de Miró»**

El delicado colorido y la supersensibilidad que se desprenden de las pági-
nas d Miró causan honda impresión en la producción poética de Dolores Ca-
tarineu. Y así lo refleja en su respuesta:

—Gabriel Miró, profundo y emotivo, suave y fuerte a un tiempo, es para
mí el novelista preferido; su prosa pulida tiene la palabra justa; es como un
bello paisaje, limitado por nuevos horizontes, tan brillantes, que no pueden
marchitarse en el olvido.

—¿...?

—Juzgo como su mejor novela "Las cerezas del cementerio". Porque es
concebida con la más segura facilidad, con un goce exuberante de creación,
mezclando en ella la realidad cruda con el ensueño, disfrazando la pasión en
la ternura. Los personajes de esta obra palpitan por cuenta propia; nacieron
para amar, y al morir no mueren como fantasmas, sino como seres huma-
nos; son ya amigos inolvidables que nos dejan la cruel certidumbre de la
verdad cruda de sus vidas.

LUISA MARIA LINARES: «Fer- nández-Flórez, es- pectador jovial».

La graciosa desenvoltura y el hu-
morístico desenfado, relieves acen-
tuadísimos de las obras de esta ce-
lebrada escritora, se reflejan en la
glosa que hace de su autor predi-
lecto:

—No tengo preferencias muy de-
finidas. Me acuso de estar actual-
mente en una de esas fases en que
la afición literaria siente apetencia de universalidad, y
tengo un poco abandonados a mis compatriotas. Quizá, de
los novelistas actuales, prefiera a Fernández-Flórez, si me
atengo a que es el autor español cuyos libros compro más
a menudo. He dicho "comprar", subrayando el hecho de
que suelo comprar muchos libros, en lugar de pedirlos pres-
tados o de esperar a que me los regalen. ¡Ah!, y como ver-
dadera aficionada, tampoco me gusta prestarlos yo. Se pier-
de la intimidad con ellos, dejando que corran de mano en
mano.

—¿...?

—¿Motivo por el cual me gusta Fernández-Flórez?...
Porque es un buen escritor, porque escribe con sencillez,



María Luisa Linares

sin dar la impresión de que consulta a cada minuto el dic-
cionario, y porque es humorista, género que tiene mis pre-
ferencias y que yo misma cultivo. Siempre me he solida-
rizado con los que contemplan la escena de la vida en plan
de "espectadores joviales".

—¿...?

—No sabría precisar cuál es la obra que prefiero de Fer-
nández-Flórez. No conozco toda su producción, que es muy
copiosa. Me gusta mucho "La casa de la lluvia", porque
tiene un enorme ambiente, creado por esa especie de mú-
sica de fondo que es la lluvia, verdadera protagonista del
libro. Pero lo que prefiero de Fernández-Flórez son sus
artículos periodísticos, a base de deliciosos comentarios,
sobre motivos triviales de la vida cotidiana.

Las respuestas concretas, precisas en su fiel transcripción, nos mues-
tran que nuestras novelistas—mujeres a las que en su profesión no ha dis-
minuido, sino hipersensibilizado sus femeninas psicologías—reaccionan en
sus preferencias literarias de forma exacta y lógica.

El misterio, el complejo misterio de íntimas sensaciones, no ha que-
dado revelado más que a medias, y la conclusión—hoy como ayer y como
siempre—no deja de ser la misma. Salvo evasivas corteses, salvo preferen-
cias parciales ante un género literario concreto, las contestaciones insertas
no sirven sino para demostrarnos que sólo acercándose al alma femenina
con la poesía y ternura que son características de su sexo podremos lograr
dejar en ellas una impresión perdurable. Esa impresión perdurable que los
hombres, cazadores frustrados de la mariposa de la felicidad, pretenden
lograr muchas veces por caminos tan opuestos...

RODRIGO ALCAZAR

EL SALTO DEL DELFIN

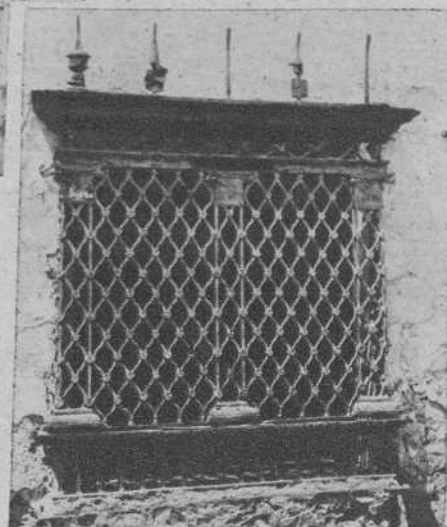
Este lustroso y aerodiná-
mico delfín salta bellamente,
ante el incentivo de un bo-
zaco, frente a un muelle de
recreo de la península de
la Florida. No cabe duda
que es un atractivo para
distracción a los aburridos ve-
raneanos, y que los balnea-
rios han de preocuparse de
contar con delfines saltarines.
Pero como hay otros empre-
sarios competidores, han de
tener buen número de ellos
y cuidar de que los suyos
sean los que más saltan. El
problema de proporcionarse
una numerosa y apta "floti-
lla" es difícil. Los peces han
de acudir donde tengan comi-
da. Luego, se les ha de proporcionar para que no se alejen de esos parajes.
Pero si se les da demasiado alimento, lleno el estómago, ya no trincarán por
un pececillo más. Por otra parte, si los víveres no son abundantes, emigrarán
a mejor alimentados lugares. El problema es serio; pero, según las más re-
cientes investigaciones, para asegurarse la presencia de los delfines es mejor
calidad en la comida que cantidad; si les sobra, no se molestan, y engordan
y pierden agilidad.





Aspecto de la fachada del palacio después de descubiertos los seis arcos

Una de las rejas del patio interior, de hierro forjado, perteneciente a este palacio



Descubrimiento histórico arquitectónico en BAZA

El arquitecto Manzano Monís ha hecho importantes hallazgos en un palacio medieval de estilo español, en el que residieron don Juan de Austria y San Francisco de Borja.

El joven arquitecto señor Manzano Monís ha hecho, en la alameda de Baza, un interesante hallazgo.

El arquitecto dice:

—Baza tiene el encanto de las ciudades antiguas y abandonadas. Poblada de sombras históricas y evocativas, todo en ella es mítico y fabuloso. La fábula mora y la cristiana alternan en plazuelas recoletas y en calles angostas, en aleros poblados de golondrinas. Calles y plazuelas que conservan como un delicioso aroma medieval, según lo denota su ambiente y la arquitectura, entre peculiar y gótica, de sus edificaciones.

—¿Y allí es donde descubrió usted tan majestuosa mansión?

—Así es. Nadie puede imaginarse la sensación que se experimenta cuando, después de muchos meses de buscar y buscar afanosamente, se encuentran las huellas de aquella escuela de alarifes que ilustró y dió timbre de gloria el impar Vandevira. Encontrar esta huella, el sello personal de un estilo puramente español, sin ninguna ingerencia extranjera, es algo digno de estudiarse con todo cariño y detalle, porque esto es lo que he hallado en Baza: el predominio de la escuela de Vandevira en la arquitectura del sur de España.

—Dijo usted antes que ese palacio era ignorado totalmente, ¿cómo se explica eso?

—No lo sé. Sé únicamente que nadie pudo suponer lo que podía encerrar dentro de sus muros. En un rincón de la alameda del pueblo se encuentra este viejo caserón, en ruinas muchos de sus trozos, medio remendado en otros. Poblado de sombras antiguas, tienen sus piedras la visión alucinante de las gestas de los santos y caballeros. Vivió en él San Francisco de Borja; descansó, en aquella alternativa de la lucha con los moriscos de Granada, don Juan de Austria, cuando se dispuso a tomar Caniles y perdió en la batalla a su amigo Quijada, y tuvo cuna y meditó y rezó en sus habitaciones, la ilustre dama, pasma de sus coetáneos, espejo místico y manantial cristiano, llamada doña Juana Enríquez de Silva... Y este palacio, mal llamado de Abrantes, pues en realidad pertenecía a la familia Enríquez, ha sido y es para mí el afán mayor de toda mi vida como arquitecto.

El señor Manzano Monís hace un paréntesis en su charla para mostrarnos unas fotografías en las que se descubre su muy interesante hallazgo.

—¿Cómo fué para interesarse por aquel palacio?

—Pues tiene una explicación bien sencilla. Su actual propietario, don Angel García Argente, me encargó un proyecto de fachada, con la continuidad de este o que requería el edificio. Encontré dificultades en principio, pues la mayoría de los huecos que se presentaban en fachada no guardaban la menor armonía de ejes, y la simetría entonces resultaba nula. Un día, viendo el desplome de la referida fachada, vi un capitel en el muro completamente incrustado a éste y encajado con todo el conjunto. Parecía una de tantas casualidades esta de colocar allí una piedra labrada. Pero yo tuve muy en cuenta el acontecimiento, y en días sucesivos fui anotando una serie de coincidencias que culminó con el descubrimiento de otro capitel, colocado en la misma posición que el anterior, respecto a la línea en que se hallaba el muro. A esta observación se sumó la segunda, que fué la coincidencia, también en la vertical, del primer capitel con una de las columnas de la puerta de entrada.

—¿Y ya no dudó...?

—Ya no dudé, en efecto. Y así se lo dije a mi amigo el señor García Argente. Entonces nos decidimos a picar el muro, y apareció un arco que unía los dos capiteles descubiertos. Aquello fué la culminación de nuestros trabajos y esperanzas. Porque el resto de los arcos se fueron sucediendo, con la lógica natural del que busca una simetría y unos ejes existentes.

—¿Qué impresión saca usted de este hallazgo?

—La impresión que se saca es que la influencia de Baza con su arquitectura gótica, junto al primer destello arquitectónico del tiempo de la reina Católica, hay que buscarla a muchas leguas de allí, hacia Baza, Huesca, Alcaraz, donde he encontrado vestigios de edificaciones al estilo de Baza.

—Y proyectos, ¿conciben alguno importante?

—Verá. Recibí, después de lo relatado, el proyecto de reconstrucción, hoy ya terminado, y más tarde encontré en un pueblo de la provincia de Alicante, Alcaraz, una fachada con idénticas características que las de Baza, y que afirma la influencia de Vandevira en todo el sur de España. Esperamos, además, que en éstas, como otras obras que inicie, haya sorpresas para todos, tantas que la arqueología y la arquitectura se unirán a la historia, y tendremos más luz sobre el pasado de este palacio, que aun hoy es sólo una sombra de la inmensa grandeza de nuestra España.

JOSITA HERNAN CARICATURISTA

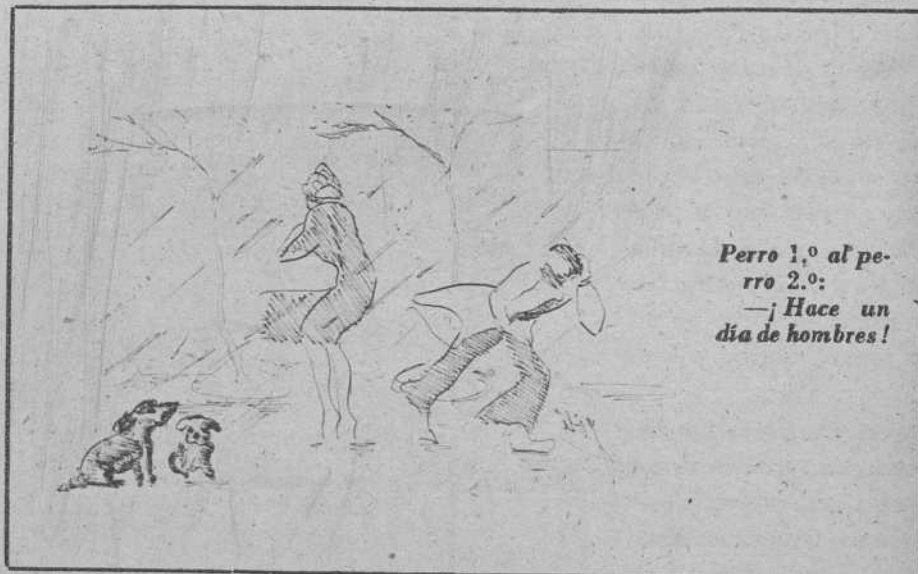
YA ha pasado por estas páginas Enrique Herreros, el popular pintor y caricaturista, como un consumado fotógrafo. Hoy aparece la joven actriz Josita Hernán como una excelente autora de caricaturas y chistes, entretenimiento en el que descansa de sus jornadas ante la cámara cinematográfica. Toda esta colección que publicamos no es más que una reducida parte de la copiosa producción de la señorita Hernán



—Mi médico me ha prohibido el baile...
—Cambia de médico.



—Doctor, cuando respiro me duele aquí.
—Bien; pues no respire y venga a verme dentro de ocho días.



Perro 1.º al perro 2.º:
—¡Hace un día de hombres!



—¡Oh, qué pequeño es este trigo!
—Sí... es con el que hacen los panecillos.



—Sí, sí; es el suyo seguro... puesto que es el último que queda...



TRINI MONTERO, LA "GABRIELA" DE "EL ESCANDALO", ANTE EL ESPEJO LA MUÑECA Y SU CORAZON

DIECIOCHO años en flor están mirándose al espejo. La mocita jarifa tiene en los ojos claros y ambiciosos un brillo de remota pena andaluza. La sonrisa ingenua que resbala por la porcelana del rostro lo perfila de serenidad y de ternura. Tiene esta mujer primaveral silueta de danzarina clásica. Sin embargo, en el rincón hogareño de su cuarto de trabajo la belleza elástica de la artista en triunfo tiene un encanto infantil y puro de muñeca grande asombrada de su esfuerzo, de la admiración que suscita y de los sueños que iluminan su vida interior.

Trini Montero es la muchacha extraordinaria que ante el espejo finge atender a su tocado de estrella. El espejo le dice la verdad de un piropo limpio y brillante. Por el espejo ella ve cuadros, carpetas, libros y carteles en haz de intimidad evocadora. Anhela con motivo. Ha saboreado ya las mieles del éxito difícil cuando se asoma a la vida. Sus padres la adoran. Sabe lo que cuesta ganar, y no quiere ya perder nunca. Por eso es tan avara de su tesoro de juventud y valora su tiempo con una deliciosa pasión superadora de las propias energías. Los ho-



Trini Montero, mujercita de su casa, ordena las cosas y juega con sus muñecas

rizontes reflejados en el cristal en que se mira son ilimitados y subjetivos, por que en todos los detalles hay recuerdos, estímulos, promesas.

En su pequeño mundo rectangular, con balcón a la madrilísima calle de Lope de Vega, nació Trini. Ahora, en la misma habitación, tiene su piano, sus cuadernos de dibujo, sus guiones, sus libros, sus apuntes, sus fotografías y sus recortes de periódicos con elogios de aluvión y panegíricos razonados: crítica profusa, no siempre ajustada a una escala de valores jerárquica y fiel. Entre los papeles, ingenua y orgullosamente conservados, hay alguna flor seca, que es un signo turbador en el archivo de una muñeca de dieciocho años.

Pero la muñeca grande que es Trini Montero tiene una vida intensa y un corazón ganado por el arte y ganoso de gloria.

Tiene que vivir de prisa esta ya consagrada figura de la pantalla, que, sin abandonar el ritmo de su hogar feliz, conoce la responsabilidad de su belleza y de sus méritos, y apura, en el juego de sus aptitudes, las posibilidades de un temperamento exquisito.

Trini Montero semeja seria por eso. A los diez minutos de hablar con ella uno ha descubierto ya la alegría entrañada de ese corazón anheloso y asombrado de sus primeras victorias.

Trini quiere hacerlo todo bien, cada vez mejor. Comenzó su carrera artística bailando, y en poco tiempo logró resaltar en los cuadros de Vicente Escudero. ¿Prodigio de la figura? No; efecto de la dignidad de esa figura, fruto del temperamento y de la autodisciplina.

Trini es artista desde niña. Muy pequeña aun, ya actuó en festivales con éxito, y obtuvo premios en alguna Exposición infantil de dibujos. La vocación por las artes plásticas es, pues, también antigua en ella.

Pero el baile fué su primera revelación profesional demostrativa. Vicente Escudero descubrió pronto en Trini esas raras calidades del sentimiento que ennoblecen cualquier tarea y justifica la rapidez del triunfo de los elegidos.

Formando en el grupo de Escudero y rodando unas escenas de baile de *Castillo de naipes*, Trini llamó la atención de Eduardo Lafuente, y en seguida la de Sáenz de Heredia, que entrevistó en la figura nueva de la danzarina a la «Gabriela» de *El escándalo*, a la encarnación de «su Gabriela ideal».

Vencedora en las pruebas de selección a que fué sometida, Trini Montero supo su triunfo por una

información de *Primer Plano*, en que se la consideraba ya protagonista de la gran película.

Aquello fué algo más que una revelación: con la belleza, la juventud y el talento de Trini triunfaba también una voluntad y un trabajo lento, silencioso, metódico.

Lo maravilloso es que Trini, siempre insatisfecha de sí misma, sigue consagrada al estudio con su tesonera arrogancia de mujer que conoce sus posibilidades. Y no por ello deja de ser chiquilla, ni de ser muñeca en su hogar, entre los mil recuerdos de una infancia y una adolescencia afanosas.

Trini gasta sus mañanas en la Academia, y cuando vuelve a casa, estudia al piano un buen rato. Después lee, dibuja y aun le sobra tiempo para cuidar su «bicicleta»—el último juguete en sus manos—y para contestar las numerosas cartas de admiración que recibe.

Por lo demás, la «pequeña gran» artista vive—no envidiosa, sí envidiada—su magnífica serenidad, su magnífica sencillez, que no excluyen a la esperanza.

Trini Montero desconoce el artificio de la vanidad y los resortes para la explotación materialista de sus éxitos. Si alguien le pregunta por sus preferencias entre los artistas del cine, se hallará ante una sincera perplejidad y un bondadoso desconcierto de la interrogada. Nosotros hemos logrado deducir de sus palabras que admira a Greta Garbo, a Amparito Rivelles, a Mary Carrillo (en *Mariandela*), a Luna, a



Aquí la vemos ante la radio, en espera, quizá, de una estación que colme sus deseos musicales

Casal y a otros... Trini, felizmente para ella, no sabe de «filias» y «fobias»; menos de prejuicios, ni de opiniones «calculadas».

La «Gabriela» de *El escándalo* revalidará su triunfo y su fama, porque sabrá vencer ya cuantos obstáculos se le opongan. Tiene proyectos, cuenta con halagadoras ofertas; pero ni cede a la tentación de empresas fáciles, ni siente prisa por repetir trabajos difíciles. Está segura de sí, de su esfuerzo, de su juventud y de su vocación. Además, sabe mirar al cielo, sabe pedir con fe. Y tiene experiencia de ella.

Ante el espejo, Trini Montero—dieciocho años en flor—sueña despierta, fluye su ventura y comprueba la verdad de su perfil de estrella. ¿Danza, cine, música? Arte, belleza, gloria. El espejo no la engaña, no la puede engañar; es el espejo antiguo de su cuarto de niña mimada, de muñeca fina; es un fiel amigo, un viejo confidente.

MANUEL PRADOS Y LOPEZ



El violín también forma parte de sus alcances artísticos, dominándolo como una consumada maestra (Fots. Montes)

LAS NUEVAS *Soluciones* INDIVIDUALES

Solriza



GALLARDÍA · KA-MEL
OBSESIÓN · NARDO
ARRULLO · AUGURIO

MÁS QUE LOCIONES SON EXTRACTOS

Entre el sol y el mar

el cuerpo adquiere nuevas fuerzas y salud, y cuando, previamente, se ha frotado la piel con NIVEA, se conserva lisa y flexible y adquiere pronto su tinte bronceado. Con NIVEA, los hijos del sol, al aumentar su elasticidad y belleza disfrutan de verdadera paz y felicidad de verano.

NIVEA

CREMA NIVEA para adquirir poco a poco el color moreno, que es el modo más sensato de proceder:

ACEITE NIVEA y OLEO-NUEZ NIVEA
para personas que tengan «prisa»

- CREMA NIVEA: Caja. 2 Ptas. Tubo 4 Ptas.
- ACEITE NIVEA (Emulsión): de 4,50 a 14 Ptas.
- OLEO NUEZ NIVEA (Aceite nuez): de 5 a 16 Ptas.
- + PASTA DENTÍFICA NIVEA (en tubo): 2,50 Ptas.
- LAPICES PARA LABIOS NIVEA: 8,40 Ptas.
- (INCLUIDO IMPUESTO DE LUJO) + (INCLUIDO SELLO MOVIL)



ORTO

ELABORADOS EN LOS LABORATORIOS GUSTAVO REDER, S. A. - APARTADO 337 - MADRID

PARA LA HIGIENE DE LA BOCA PASTA DENTÍFICA **NIVEA** - TUBO PTAS. 2,50 (TIMBRE INCLUIDO)

ADIVINA, ADIVINANZA...

¿QUÉ EQUIPOS PASARÁN A LA FINAL?



José Nieto



Luchi Soto



Manuel Fernández Cuesta



Ignacio Ara



Artché



«Curro Caro»

Seis populares figuras contestan así

MAÑANA comienzan las semifinales de la Copa. Y con ello, los nervios de los incondicionales del balón redondo se han puesto a la más alta tensión. Porque la sombra de la final está ya muy cercana.

Y como con los cuatro semifinalistas se hacen infinitas cábalas sobre los que lucharán en el partido cumbre, quiero aquí recoger algunos de estos juicios, dignos de ser perpetuados en mármoles y bronce. Nada más.

Lo que dice Pepe Nieto

Una observación: Pepe Nieto es murciano. De ahí que me conteste:

—¿Que quiénes irán a las finales? Pues uno de los Atlético y el Murcia.

Salomón y cualquiera de los paisanos de la Virgen de Arreixaca hubiera dicho lo mismo.

Pero Pepe ahora concede, en serio:

—Difícil la pregunta. Creo que entre los dos Atlético el que dé primero dará dos veces. Y en cuanto al otro encuentro, francamente, me gustaría ganar al Murcia.

Manolo Fernández Cuesta, o la concisión

El director de *Marca* dice:

—Creo que pasarán a la final el Valencia y el Atlético de Bilbao.

—Pero, ¿no crees que el Aviación?

—Creo, creo; pero también creo que es mejor creer luego. Si los chicos de Zamora cumplen como el pasado domingo.

Ignacio Ara prefiere dejar las cosas como están

Ignacio hace la esfinge con maravillosa probidad:

—Mira, yo creo que... Bueno, nada. A las semifinales, ya sabes, pasarán dos equipos.

—Pero, ¿cuáles?

—El campeón de España y el subcampeón. ¿No te parece?

Lo que afirma Luchi Soto

Un teléfono, un número y una deliciosa y adormilada voz.

—Luchi, ¿quiénes pasarán a la final?

—¿El Valencia y el Aviación!

—¿Así, rotundamente?

—Pues claro.

Luchi Soto vuelve a coger el sueño. Si se equivoca en el pronóstico, tiene una lógica disculpa.

El vasco Arteché se define

El popular cocinero contesta:

—Mira; tú sabes que yo te soy vasco o así. Pero en cuestiones de fútbol, mejor que te juegue, mejor que te gane. Lo que hace falta es una gran final.

—¿Entre el de Bilbao y el de Valencia?

—Mira; o entre los dos primeros que jueguen en la casa. Ya te sabes que el que primero da dos veces te sacude. Aunque también dicen otro refrán sobre lo contrario, ¿sabes?

Y «Curro Caro» habló así

Otro teléfono:

—¿«Curro Caro»?

—Soy su apoderado.

—Quiero hablar con «Curro»...

—Bueno; un instante.

—¿Es «Curro»?

—Un momento: soy su amigo Pepe. Ahora se pone.

Y así media hora. Hasta que «Curro» se pone:

—Atlético de Bilbao y Valencia. Si fallo, es en el Atlético, pero...

Cortada la comunicación, queda cortada también la encuesta.

JULIO CASTILLA

CAMPEONATO CICLISTA DEL FRENTE DE JUVENTUDES DE MADRID



Antes de iniciar la salida, los corredores que tomaron parte en el Campeonato Provincial de Ciclismo del Frente de Juventudes, de Madrid, saludan brazo en alto

El camarada Jorge Vallmitjana, vencedor de la prueba ciclista



EL BILLETE

de la BUENA SUERTE

Cuento por José Sanz y Díaz

HACE algún tiempo, Juan Onuba, obrero mecánico, sin trabajo a la sazón, volvía de la fábrica de aviones de Getafe, donde había tratado inútilmente de hallar un puesto en el taller de estudios técnicos y mecánicos que constituyan su especialización.

De pronto, se halló de manos a boca con un antiguo compañero de «mili» que había conocido en las escuadrillas del Protectorado marroquí. Se llamaba Plácido Benayas, y ambos se contaron el rumbo de sus vidas, desde aquella despedida en una vieja cantina de Tetuán.

—Ya ves—terminó el mecánico Onuba—, no tengo suerte. Busco trabajo por todas partes y no lo encuentro. ¡Apenas me quedan ya de mis menguados ahorros unas monedas de cobre en los bolsillos!

—Yo tampoco ando muy sobrado de dinero—replicó Benayas—; pero no tan mal que no me pueda desprender de veinticinco pesetas. Toma ese billete, mi querido amigo, y que te traiga suerte.

—Mil gracias, Plácido; jamás olvidaré este rasgo de confraternidad.

Se separaron. Juan Onuba, algo más alegre, por el reciente encuentro con su buen camarada de servicio militar, tomó el paseo del Prado arriba, y al llegar a la glorieta de la Fuente de las Cuatro Estaciones, oyó discutir a un «taxista» mal encarado con un caballero de edad:

—Usted me paga ahora mismo o llamo a un guardia...

—Pero, hombre de Dios, no le digo que he olvidado el dinero...

—Yo no quiero saber nada, y...

No pudo continuar el chófer; Juan Onuba, el obrero sin trabajo, noblemente, con un gesto de gran señor, le interrumpió:

—Haga el favor de no alborotar, ya que no tiene razón, y cóbrese de este billete lo que marque el contador. Permítame, caballero.

Y le alargó el papel de veinticinco pesetas al chófer, el billete que hacía unos momentos le diera su antiguo compañero de «mili»...

—Son quince con treinta—gruñó el «taxista», que se quería marchar a un partido de fútbol—. Aquí tiene la vuelta.

Y partió a toda marcha, metiendo el pie al acelerador.

Juan Onuba y el caballero anciano quedaron sobre la calzada. El último habló:

—Muchas gracias, joven; me ha librado usted del bochorno de una escena callejera del peor sabor. Y sin razón, pues todo ha sido porque olvidé la cartera y el portamonedas al cambiarme de ropa. Le dije que me llevase a casa y se negó. Me hubieran llevado a la Comisaría y hubiera pasado un mal rato. Usted, con su gentileza, me ha librado de este enojoso incidente y jamás olvidaré su gesto. Aquí tiene mi tarjeta; venga a verme y almorzaremos juntos, charlando de todo. Ahora permítame que me despida, pues me esperan en una reunión. Adiós.

Y el caballero le dejó entre las manos una cartulina que decía: «Alvaro Ballesteros. — Director de la Fábrica de Aviones de Getafe».

El mecánico sin trabajo se quedó estupefacto. «¿Qué coincidencias tan pintorescas tiene a veces la vida!», pensó. Si supiera que me halla sin trabajo, que no tenía más que los cinco duros que me diera mi amigo Benayas y que hace unas horas estuve en su fábrica en demanda de ocupación, ¿qué diría?

Contento de su rasgo, no obstante, hizo arquear; le quedaban nueve con setenta que le devolvió el chófer, más los céntimos de una vuelta anterior.

—¡Bahl, no hay que desesperar. «Dios aprieta, pero no ahoga», dice un viejo refrán.

Compró un kilo de fruta y fué a comérsela al Retiro.

Las flotillas del estanque se fueron tornando doradas con la lenta agonía del sol.

A la mañana siguiente, sobre las diez, ya estaba Juan Onuba en Getafe, viendo cómo los aparatos del aeródromo planeaban sobre el azul.

Llegó a la fábrica y penetró en las oficinas. El empleado de la ventanilla, al verle otra vez allí, se anticipó a hablar:

—¿Pero no le dije a usted ayer que era inútil insistir, porque no necesitamos personal?

—Puede ser—replicó riendo el obrero—, pero, de todas formas, tenga la bondad de decirle al señor director que Juan Onuba desea verle.

—¡Imposible! Tiene prohibido pasarle avisos de esa clase.

—Pruebe y verá cómo nada le dice, hágame el favor—insistió el mecánico amigablemente y sin dejar de sonreír.

Ante tal gesto de seguridad, el empleado se desconcertó y pasó aviso al superior. Onuba oyó que le decía:

—¡Que pase, hombre, inmediatamente!

El burócrata se deshizo en excusas. El director lo recibió con el mayor afecto. Juan, después de los saludos respetuosos de rúbrica, le contó su triste odisea y cómo la mañana pasada estuvo a solicitar un empleo en las oficinas de la fábrica.

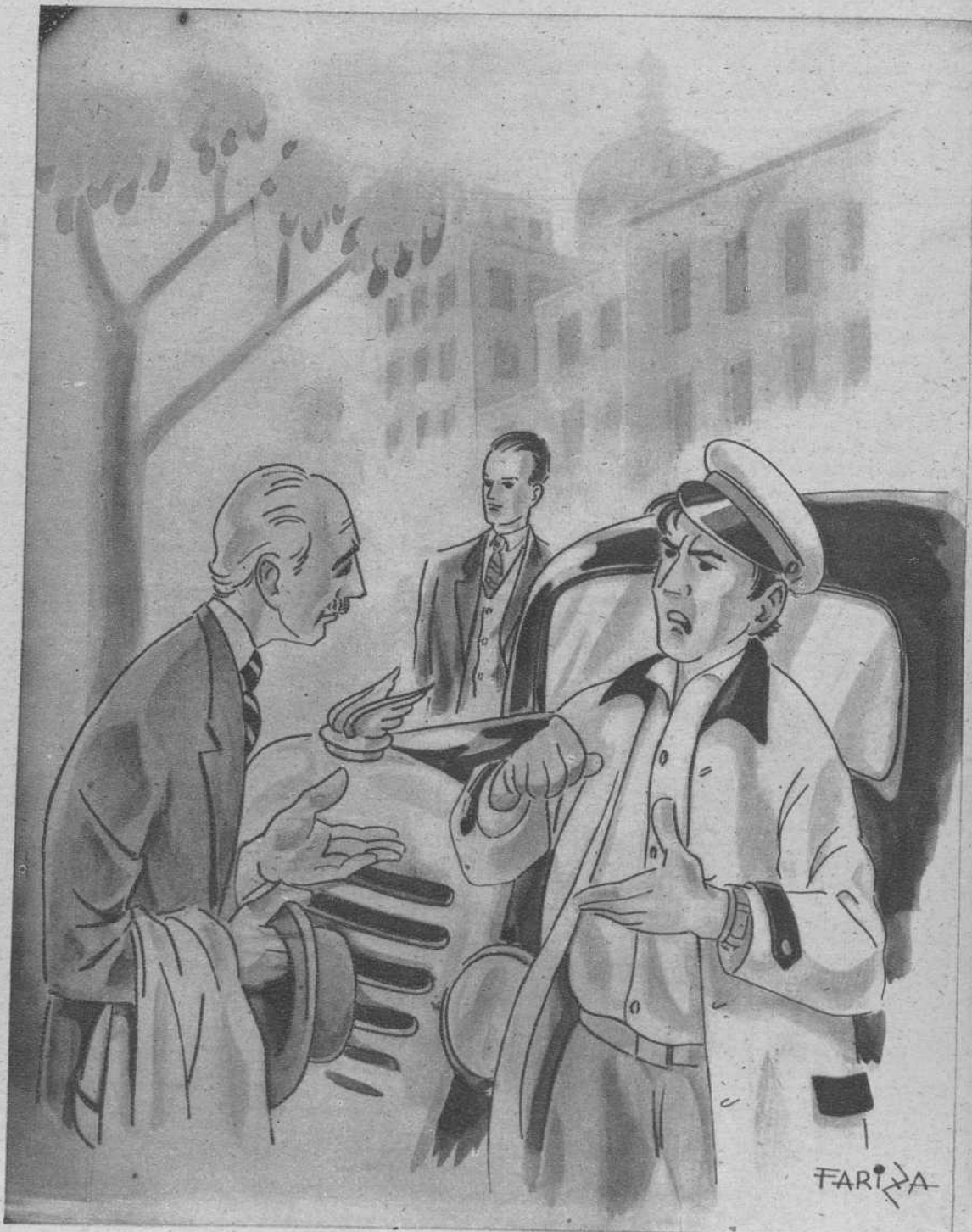
Don Alvaro Ballesteros le interrogó entonces sobre sus conocimientos técnicos y otras cuestiones relativas a la industria de Aviación, y ante las seguras respuestas de Juan Onuba, el director terminó satisfecho.

—Es usted un hombre joven e inteligente, que siente, además, un gran cariño por estas cosas de la mecánica. Aquí no se necesita personal; pero usted se queda y se pondrá a estudiar algunas modificaciones que sería conveniente introducir en nuestros aviones. Trabajará en las oficinas y en el taller de inventos, en unión de los ingenieros de la casa. Si estudia y trabaja, como creo, a mi lado le espera un porvenir envidiable.

Y en seguida el director lo presentó a los ingenieros, quedando con ellos en calidad de ayudante.

Pronto se granjeó la simpatía y el afecto de todos. Siempre estaba alegre; el trabajo y el estudio le ponían de buen humor.

Gracias a sus conocimientos técnicos y a su amor a la mecánica, poco a poco fué perfeccionando un motor de su invención y no paró hasta verlo terminado y completo. La fábrica de aviones lo lanzó al mercado con unos resultados de seguridad y economía sorprendentes. Los motores Onuba llegaron a ser notables.



FARIÑA

«LECCIONES DE BUEN AMOR» (Palacio de la Música)

Ambiente: El de la comedia española de buen tono.

Argumento: Un solterón rico sirve de paño de lágrimas a un matrimonio amigo suyo que está todos los días de pelotera. En una de ellas le dejan a su hijo, de corta edad, para que le cuide mientras ellos se ausentan, pelean, van a la cárcel y otras peripecias cómicas. El chiquillo revoluciona los hábitos del solterón; pero es inmejorablemente cuidado por él y su secretaria, bella muchacha, que se va enamorando de él.

Una amiga del solterón intenta maliciar la amistad con suposiciones; pero sólo logra que el solterón, que ha comprobado las excelentes cualidades de su secretaria, la pida en matrimonio.

Dirección: Rafael Gil nos muestra que no ignora nada de la técnica de hacer buen cine. Es un auténtico y buen director. Cámara, excelente.

Interpretación: Rafael Rivelles desempeña con verdadero acierto su papel. Tiene soltura y cualidades de indiscutible actor. Pastora Peña, discreta. Manolo Morán y Milagros Leal, bien. Mercedes Vecino cumple su papel, e igualmente el resto del reparto, con excepción del joven, que no encaja ni nos muestra ningún acierto.

* Una película de tema teatral medianamente adaptada. No obstante, el director saca el mejor partido posible, consiguiendo que se la pueda catalogar entre las discretas con momentos excelentes en la interpretación. Tanto director como intérpretes merecen hacer algo mejor y lo harán.

«TU SERAS MI MARIDO» (Callao)

Ambiente: Comedia americana frívola, estilo opereta.

Argumento: Un joven compositor y pianista que se ofreció a amparar a un refugiado se sorprende al verle entregado éste, que en vez de un niño como él creía es una hermosa jovencita noruega. Desde el primer momento la muchacha confiesa ingenuamente que pretende casarse con él, que a su vez se halla enamorado de una bella cantante. La jovencita noruega le busca las vueltas en todas las cuestiones, hasta que logra, con encantadora malicia, comprometerle a



Milagros Leal



Sonja Henie



Paola Barbara

Cine

él y enamorarle, haciéndole desistir de su noviazgo con la cantante y ofreciéndole su amor y grata compañía en medio de una serie de peripecias en magníficos paisajes nevados.

Dirección: H. Bruce Humberstone, bien. Cámara, perfecta.

Intérpretes: Sonja Henie interpreta con acierto su papel, y, sobre todo, nos enseña sus admirables cualidades de bailarina. John Payne, Milton Berie y Lynn Bari, muy bien.

* Con un argumento anodino, sin preocupaciones de fondo, se ha logrado una cinta graciosa y divertida, con unos excelentes números de patinaje, que al menos, ya que no otra cosa, refrigeran al espectador, bastante agobiado en la sala por el calor. En suma, una película intrascendente para pasar el rato.

«LOCURAS DEL SIGLO» (Rialto)

Ambiente: Comedia de finales del XIX, en el París elegante y picaresco.

Argumento: La paz de un matrimonio es puesta en peligro por la atracción que ejerce sobre el marido una célebre artista. Los disgustos que ocasionan a la esposa obligan a sus padres a tomar cartas en el asunto, y el suegro del descarriado marido prepara un plan de acción que consiste en separar a la artista de su yerno, lo cual consigue poniéndole por delante a un excelente violinista, apuesto y joven, al que él protege. La artista se enamora del hermoso joven, y después de una serie de incidencias, la bella cantante, cuyos sentimientos de bondad son

puestos en evidencia, devuelve la paz al matrimonio, mientras ella, enamorada, parte con su futuro esposo, al cual ha sacrificado posición y fama.

Dirección: Ambletto Palermi, bien. Cámara, muy buena.

Interpretación: Armando Falconi, Paola Barbara y Sergio Tofano, cumplen cada uno perfectamente sus respectivos papeles.

* Una comedia más entretenida, con excelentes aciertos en el diálogo, decorado y caracterización de sus personajes. Bien dirigida, consigue con su amenidad hacer pasar el tiempo distraído, que es lo más que puede pretender.—SALINAS.

Un refrescante
delicioso...

con agua
o hielo

MARIE BRIZARD
Brisette superfine
à Bordeaux

Maison Fondée en 1755

ESCAPARATE DE LIBROS

"Ignacio Zuloaga". — Bernardino de Pantorba. — Editor, Antonio Carmona.

Al prestigioso crítico de arte Bernardino de Pantorba—que es también uno de los mejores pintores del paisaje español—se deben muy buenos libros sobre la pintura moderna de nuestra Patria, en los que pone de manifiesto su clara visión del arte y de los problemas que actualmente atraviesa.

Poco después de haberse publicado su obra "El paisaje y los paisajistas españoles", que tanto éxito ha alcanzado, nos sorprende de muy agradablemente Pantorba con otro libro suyo, tan excelente como el anterior, dedicado a Ignacio Zuloaga y a la obra pictórica de éste. En él da a conocer al lector, con su prosa aguda y honrada, una magnífica biografía del gran pintor español, con un inteligente estudio crítico y analítico de su producción artística y un catálogo formado por 64 bellísimas ilustraciones.

nes—en fototipia—que recoge cuadros de Zuloaga pertenecientes a todas las épocas de su fecunda y variada labor artística, entre los que se publican algunos de ellos por primera vez.

"Muchachas que trabajan". — Angeles Villarta. — Editorial España-Calpe.

De cuanto lleva publicado esta escritora juvenil y tan brillantemente destacada en el panorama literario de hoy, lo mejor, sin duda, es esta novela, que aborda con acierto pleno y lograda técnica el problema de las mujeres que trabajan y que recoge con la mejor expresión el ambiente actual. No se trata, pues, de una novela de simple escapamiento, sino que constituye un verdadero estudio, honrado y seguro, de esa importante transformación que se ha operado en la vida femenina de todos los países.

La novela está escrita con un depurado estilo y con la agilidad que es característica de toda la producción de Angeles Villarta.



Anverso de la medalla recordatoria del homenaje a Rodríguez Marín, obra de Benlliure.

ANIVERSARIO DE RODRIGUEZ MARIN

E acaba de cumplir un año que la muerte arrebató a las letras españolas la figura cimera, próspera y venerable de don Francisco Rodríguez Marín. Larga vida y fecunda, dedicada por entero a la investigación y esclarecimiento de nuestro idioma en la rica céntrica del acervo popular, sacó de ella, como de un jardín prodigioso, fragantes ramilletes de copias, romances y refranes. Su lección y cultivo de bellas letras. En una charla periodística, él declaró sus aficiones a la jardinería, que tan bien se acompañan con las que le dieron amplio prestigio en la literatura. Buscador incansable, metódico y prolijo de la anecdota sustanciosa, de la fecha precisa, del dato revelador, sus notas, al "Quijote" son el monumento más digno ofrecido a la obra inmensal. Su producción ilustre, larga y llena de la mejor calidad, como su propia vida, prolonga ésta más allá de su tiempo. Así, en este primer aniversario de su ausencia, le sentimos palpitar en ella, honra de las letras españolas, sin caso en el horizonte de su Historia.

Como homenaje a la memoria del gran polígrafo, reproducimos este soneto de Lope Mateo, premiado en 1943 por el Ayuntamiento, Universidad, Academia de Buenas Letras y Ateneo de Sevilla, para ser esculpido en el monumento a Rodríguez Marín en el Parque de María Luisa.

Este que veis aquí—la pluma alzada
a la mitad del pecho y de la frente—
dió a la España imperial presencia ingente
con la luz de Cervantes hermanada.

Para saciar su sed enamorada
buscó a viejos veneros nueva fuente;
y el alma popular, fresca y riente,
al aire despertó, por él llamada.

Tanta como a los tórculos fatiga
prestó a las musas regocijo cierto,
multiplicada en el trigal su espiga.

Y encelando venusto a la fortuna,
ochenta y ocho eneros de su huerto
fueron abril de la flor de Osuna.

LOPE MATEO

CRUCIGRAMA por FLA

HORIZONTALES.—1: De color de perla. Flancos.—2: Riel. Llorá.—3: Edificios dedicados a la música. Bebé.—4: Célibe. M tal. 5: El que se entretiene presenciando juegos de cartas.—6: Ligerito.—7: Perfeta y libre de culpa.—8: Nombre de varón. Océano.—9: Lista. Faena de campo.—10: Plural de letra. Personaje bíblico.—11: Bebida de maíz fermentado. Nativo.

VERTICALES.—1: Anillos. Impar.—2: Costado. Dios de los vientos.—3: Pieza importante de una máquina. Acostumbrar.—4: De la provincia de Gerona. Siglas comerciales.—5: Divinidad griega.—6: Contrario.—7: De color oscuro (plural). 8. Pimiento de las Indias. Parté de átomo.

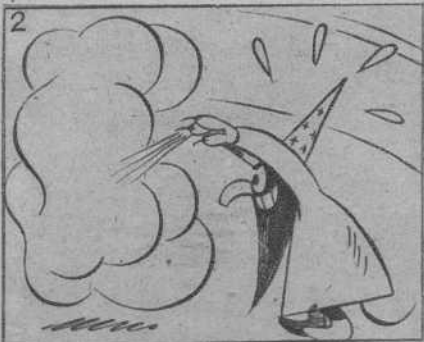
9: Fruta de sabor ácido. Agradable.—10: Sentimiento. Villa de la isla de Guan, en las Marianas.—11: Pecho. Despejado.

SOLUCION

HORIZONTALES.—1: Acabas.—2: Malayo.—3: Laminación.—4: Calenturas.—5: Reedificadores.

VERTICALES.—1: Ar.—2: Lacre.—3: Am. Mulli.—4: Cali E. F.—5: Al. Nanni.—6: Baza T. C.—7: Ay. Cruza.—8: Soli. R. D.—9: Ocaso.—10: Te.

FELIPE EL BUEN BRUJO, por Orbegozo



Vacaciones del fumador, por Silo
—¿Y cómo se le ha ocurrido a usted venir a este pueblo a veranear?
— Porque me han dicho que los aires son puros.



Alarma en el campo, por Sanchidrián
— Toma tal auge la leche en polvo, que llegará día que prescindan de nosotras...

RECITAL DE DANZAS organizado por el Grupo de Empresa de Educación y Descanso "Prensa del Movimiento"



Pilarín Cerezo



Goyita García



Hermanos Escudero



Un aspecto del salón

En el local de la Administración de Semanarios y Revistas se ha celebrado un Recital de danzas, en el que intervinieron muy notables figuras y que constituyó un éxito grande para sus organizadores y para cuantos en él tomaron parte

(Fots. Montes)

TOROS y TOREROS

NOTA IMPORTANTE

Esta revista, como afirmación y garantía del prestigio que debe rodear siempre a la Prensa taurina, desautoriza cualquier intento de intermediarios desaprensivos, dirigido a convertir sus páginas en títulos negociables.

FOTCS ruega a los profesionales del toreo o apoderados que denuncien todas las proposiciones irregulares de que tengan conocimiento a la Delegación Nacional de Prensa (Montesquiza, núm. 2).

EL DOMINGO

PREJUICIOS

A LREDEDOR de los seis toros de Pinohermoso lidiados el domingo se había creado—sabe Dios por qué—una leyenda que podríamos llamar “de tipo Guardiola”. Que si eran unos elefantes; que si andaban por las treinta arrobas...

La nos chocaba a todos que en 1944 se dedicaran las básicas a marcar esas cifras; de modo que no sorprendió a nadie ir viendo sucesivamente salir de los chiqueros una corrida corriente de peso y aun más corriente en lo que a características se refiere. Exceptuando el bicho que abrió plaza, que en trapío y bravura fué un bello ejemplar, las cinco reses restantes ni fueron cómodas para los toreros ni exhibieron dificultades excesivas.

Lo malo es que como todos—toreros inclusive—habíamos ido a la plaza con la idea preconcebida de contemplar la mala lidia de unos buenos toros, nos empeñamos en que la realidad se ciñera a lo pensado, y en verdad que conseguimos ser espectadores de eso de la mala lidia, sin llegar a entusiasmarnos con eso de los buenos toros.

El tendido aplaudió el arrastre de casi todos los astados. ¿Lo merecían?... No; creemos que fué la consecuencia de un prejuicio, adquirido a la vez que las localidades.

Los toreros se limitaron a luchar malamente con la corrida, en trincheras permanentes y combate desfucido. ¿Era acreedor a este trato el ganado?... No; era también el lógico resultado de otro prejuicio, que obligó a los espadas a salir a la arena con la firme decisión de echarse fuera la difícil papeleta.

Fué una lástima que la fama de los Pinohermoso hubiera corrido por las filas de la afición. De no existir esa previa noción, tal vez hubiéramos tocado menos palmas a la faena de los mulilleros y hubieran echado más gracia y decisión los matadores.

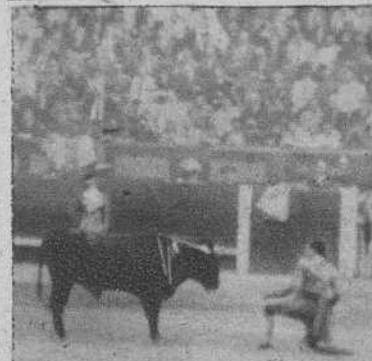
Pero ellos iban a concluir con toda desconfianza su cometido y nosotros íbamos a complacernos con seis ejemplares de vacarea da categoría.

Cada cual cumplió, no con lo que vió, sino con lo que traía pensado. Y lo poco que en el ruedo ocurrió fué producido por la sorpresa de uno de los maestros—de Jaime Pericás—al comprender que su primer enemigo se dejaba torear como un Galache cualquiera.

Tres instantáneas de la corrida del jueves en Madrid



Cirujada lanceando a su primero



Mata, en un adorno



Checa toreando de capa

Pericás cayó más tarde en la apatía del resto del equipo corietudo, y se desdibujó a la vez que Paquito Casado y Pepe Domínguez.

Todo por culpa de un prejuicio. De ese mismo prejuicio que llevó a más de cuatro a aplaudir el arrastre de unos toros que, sin pena ni gloria, pesaban lo que casi todos, embestían como casi todos y sólo llevaban de extraordinario debajo de la piel el prestigio creado por una leyenda inventada no sé dónde y alimentada no sé por quién...

EL DIA DEL CORPUS

Una corrida extraordinaria

¡SI, SEÑOR!... Y que a nadie le sorprenda el título de este breve comentario.

En Madrid, el día 8 de junio, festividad del Corpus y uno de los tres jueves del año que brillan con mejores luces, ha habido en la Monumental una corrida extraordinaria.

Porque no podemos calificar de otra manera el hecho de que en tal fecha y en ruedo de tal categoría, esta Empresa de la Plaza de Madrid—tan generosa siempre para con su público—haya tenido a bien obsequiarnos con un espectáculo indescriptible.

Que perdonen nuestra vehemencia los espadas que tomaron parte en el festejo, ya que cuanto de hiriente haya en nuestras frases no va precisamente contra ellos, sino contra la responsable entidad que contrata y prepara; pero, realmente, el hecho en sí merece honradamente una protesta dura y terminante.

¿Es posible que tales cosas sigan ocurriendo? De los seis becerrros lidiados en la aciaga tarde, salieron cinco que apenas hubieran merecido morir a manos del Bombero Torero.

Uno hubo que—entré aplausos del tendido a la decisión compasiva de la presidencia—pasó a la muleta con una vara y dos pares de rehiletes; pero tampoco los restantes necesitaban varas.

Lidiados en festival sin picadores, hubieran hecho las delicias de ese público matutino y simpático que—presidentas con mantilla y todo—asiste a las becerrradas artesanas y benéficas.

No recordamos haber visto jamás grillos más esmirriados, cucarachas más anémicas, ni ratones más descarados que los “casi reales” de don José de la Cova, lanzados a la arena de las Ventas al amparo de la bondad de un público incomparable. Bueno está que los nombres castigados y modestos nos impongan cierta compasión al exigir trapío al enemigo. Pero de eso a vestir de tules a tres señores para que corra en torno a seis insectos encadenados, hay un abismo que no puede callarse. ¡Señores de la Empresa! ¡Por Dios! ¡Madrid! ¡Día del Corpus!... En provincias, carteles de postín, ganaderías de nombre, satisfacción de las gentes camino de la plaza...

En las Ventas, una entrada floja, unos torerillos modestos, un ganado inframodesto e indecoroso...

¿Hasta cuándo así? ¿Es que en este instante, en que, por fortuna, la autoridad, con mano firme, corta en los tendidos cuanto de irrespetuoso surge en ellos, puede seguirse día tras día jugando con la afición de la capital de España? Creemos que no; que algo surgirá que ponga coto a esta total incapacidad que padecemos; que alguien intervendrá para cerrar con idéntica firmeza el paso a quienes tarde tras tarde abusan de la buena fe de un paciente graderío.

En lo que va de temporada, Madrid ha presenciado tres corridas de buen cartel. La otra—la que más apasionó a la afición—estuvo organizada por entidad distinta a la encargada de contratar los festejos ordinarios.

¿Es normal que pueda denunciarse tal hecho cuando ya junio está a punto de mediar?

Valencia, Caceres, Córdoba, Sevilla, Toledo, Barcelona... Todas las Plazas encuentran toros; todas las Empresas encuentran espadas. ¿Madrid es caso aparte? ¿Estamos destinados a no ver corridas formales? ¿Que se diga!

Y que no se hable de incompatibilidades extrañas. Manolete ha matado, en Córdoba, Villamartas... ¿Tampoco hay ya toros andaluces? ¿Se han muerto de repente todos los espadas de primera fila?

No queremos seguir; no queremos ahondar más en este extraño terreno que rodea al coso de las Ventas; pero como único comentario nuestra obligación de aficionados nos impone un ruego:

El de pedir a la Empresa de la Nueva Plaza de Toros—tan generosa siempre para con su público—que no extrema su amabilidad hasta el punto de obsequiar a la afición de Madrid, en un jueves de junio, con una corrida que resultó “extraordinaria” por inconcebible...—DON CIPRES

~~~~~

## PUNTAZOS

Uno de los grillos lidiados en la becerrrada del jueves tuvo la desgracia de tropezar con el corpulento Luis Mata. Alguien a nuestro lado comentó compasivo: “¡Pobre animal!... ¡Se ha debido hacer polvo!...”

Y es que el jueves—día del Corpus—asistimos a una de las más divertidas charlotadas que recordamos.

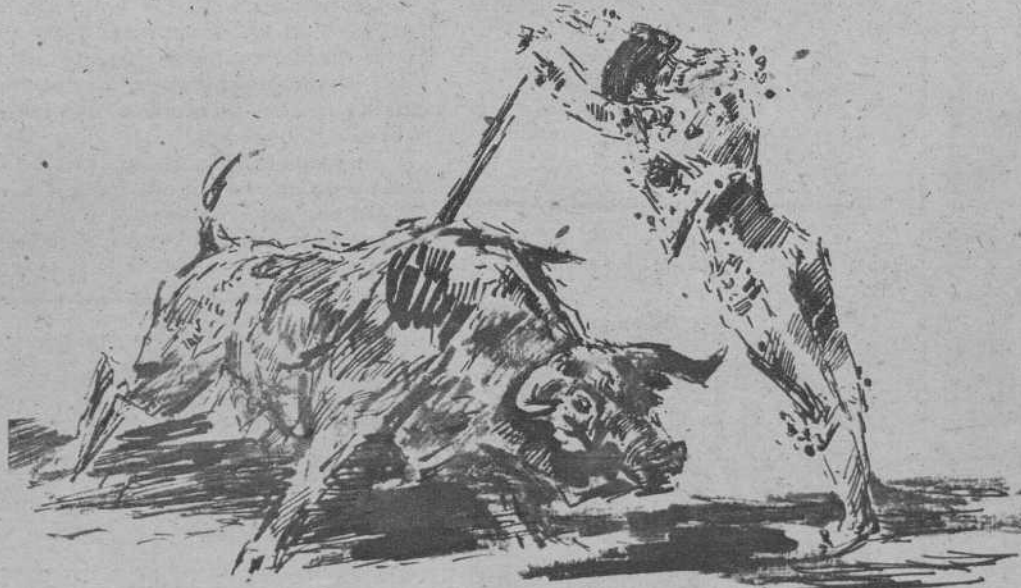
En cambio—y por fortuna—el domingo anterior presencia-

mos la peor corrida de toros que hemos visto en la vida... ¡Cosas de nuestra generosa Empresa!

En fin... Más vale que nos callemos hoy que estamos de mal humor...

...Y como el optimismo no tiene límites, esperemos que Victoriano de la Serna, Manolo Escudero y Miguel del Pino nos ayuden a desarrugar un entrecejo que se nos va frunciendo, frunciendo... ¡Con toda la razón del mundo!

D. C.



Antonieta Iglesias colocando un gran par de rehiletes. (Apante del natural, por Antonio Casero)

Antonieta Iglesias colocando un gran par de rehiletes. (Apante del natural, por Antonio Casero)





## NOVEDADES DE LA SEMANA

### COMEDIA.—«Ni Margarita ni el diablo», de Carlos Llopis

Aplaudamos en el señor Llopis, joven autor dramático, un propósito de huir de lo manido y facilón. En «Ni Margarita ni el diablo» hay una comedia bien planteada, no mal resuelta y arquitecturada con soltura, dominio y seguridad de autor hecho. Le falta, a nuestro juicio, ponderación entre cuanto en la escena ocurre y los personajes dicen. Lo primero va por la línea del humor, auténticamente teatral; pero los actores hablan en todo momento

en un tono humano, serio, a veces grave y sentencioso. Lo primero está lleno de ambición; lo segundo, de pretensiones. Lo primero se logra; lo segundo, no. Por esto la comedia, que pudo ser alegre y divertida, se queda sólo en entretenida, amable; pero en ocasiones lenta y siempre escasa de originalidad.

La interpretación fué excelente. Bella y grácil, como siempre, Milagritos Pérez de León. Muy bien Ismael Merlo, y, con ellos, en un buen conjunto, los demás.

El público acogió la comedia con agrado y tuvo grandes aplausos para el autor y los artistas al final de cada jornada.

### COMICO.—«El profesor Saturno», de López Marín y Sicilia

López Marín y Sicilia son dos buenos autores dramáticos, según pudimos observar—no sólo en la obra del primero, sino en la de ambos—, con el estreno, no muy lejano, de *Un hombre de negocios*, que se hizo centenaria en Fontalba. Por eso no nos duele decirles con claridad que esta comedia que ahora nos ofrecen no parece de ellos. Quienes supieron dar forma escénica a *Un hombre de negocios* con aquel fino humor, aquella dignidad y aquella gracia espontánea y de la mejor ley no pueden en modo alguno verter sobre las tablas de la escena este chorro de chabacanerías, insulsezas y payasadas que es *El profesor Saturno*. Con lo dicho basta para reseñar una equivocación que de nada puede perjudicar el crédito de dos autores que saben lo que se hacen y a los que, sin duda alguna, esperan nuevos éxitos en el teatro.

La interpretación, a tono con la comedia.

Mucho público en la sala y con ganas de aplaudir. Los autores salieron a escena en cada acto.



Luis Tejedor



Luis Muñoz Lorente

### MADRID.—«Mimi Pinsón», de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música de Miguel Vila

Un libro grato, entretenido y animado da ocasión al joven compositor Miguel Vila para escribir una partitura llena de buena inspiración, de fáciles y gratas melodías, bien instrumentada, y compuesta con espontaneidad y soltura, en la que destacaron momentos de un fuerte y grato lirismo. Todos los números fueron muy aplaudidos, y

varios de ellos bisados. La puesta en escena y la interpretación, muy acertadas. Maruja Vallojera y Miguel Rojas, Elvira García y Daniel Benítez, admirables en los papeles principales. Bien conjuntados los demás.

El público aplaudió largamente al final de la representación a autores e intérpretes.

### Los críticos, en escena

Con carácter de función extraordinaria se ha celebrado en el Infanta Isabel una representación de la graciosa comedia de Muñoz Lorente y Tejedor, *La señorita Suspenso*. Intervinieron en la interpretación varios críticos teatrales, que dieron una vez más prueba de sus extraordinarias facultades escénicas. Fueron éstos Jorge de la Cueva, Alfredo Marquerie, Castán Palomar, Manuel Díez Crespo y Emilio Morales de Acevedo, verdadero galán de galanes.

También intervino el as de los fotógrafos, Santos Yubero, que estuvo muy bien, y Adolfo Torrado, que dió vida auténtica a determinados objetos de la escena.

En un ameno fin de fiesta recitaron poesías Amparito Martí y Paco Pierrá, muy bien, por cierto; cantaron y bailaron «por lo fino» Lola Flores y Manolo Caracol, y Antonio Medio cantó una canción de modo admirable y luego el dúo de *Molinos de viento*, acompañado de Paco Pierrá, que, a pesar de no estar ya afónico, lo hizo muy bien.

Las risas, aplausos y ovaciones echaron humo, y al final del primer acto salió a recoger todo ello Adolfo Torrado. (La fuerza de la costumbre.)

### R. DE LOS REYES

### Recital de Vicente Escudero en el teatro Español

El recital de arte flamenco puro que Vicente Escudero dió en el teatro Español fué una gallarda demostración del conocimiento que del estilo auténtico y de la gracia exacta del género tiene este gran artista.

Ya hay que aplaudir la iniciativa de esta magnífica versión que nos ofreció Vicente Escudero. Pero, además, hay que decir la irreprochable interpretación que alcanzó por parte de este famoso artista de la danza y también por parte de esa gran bailarina que es Carmita García, en quien se suman un temperamento formidable y una realización perfecta.

Las ovaciones fueron enormes, como merecen ambos artistas, y de ellas participaron también Juanito Almadén, el gran Montoya, que es un guitarrista superior, y también el pianista Alfredo Romero.

En resumen: una fiesta interesantísima y un nuevo triunfo para Vicente Escudero, cuya defensa del arte flamenco puro tantos y tantos aplausos merece.

### NOMBRES Y FIGURAS



Amparito Martí y Paco Pierrá están en una de sus más afortunadas interpretaciones con la comedia de Tejedor y Muñoz Lorente «La señorita Suspenso», que el pasado miércoles tuvo una representación extraordinaria en honor de los autores y revalidó ese buen éxito interpretativo de esta pareja de comediantes.



Maruja Tamayo, toda alegría y garbo en la escena, ha sido sometida a una intervención quirúrgica en la garganta. La operación ha sido efectuada con todo éxito, y la bella artista se halla ya, felizmente, en disposición de reanudar sus actividades artísticas.



EXIJA EN TODAS PARTES

**KOMOL**

TINTURA PARA EL CABELLO

19 MATICES NATURALES

LABORATORIOS CARASA - RENTERIA

**REPRESENTANTES**  
EN PUEBLOS Y PARTIDOS NECESITA  
**FABRICAS SUIZAS REUNIDAS**  
HERNANI (Guipúzcoa)



# CHACHARA

Nos informan desde Barcelona que el estreno de la comedia de Luis Escobar "Madrugada indoloreta", por la compañía del Infanta Isabel, ha constituido un rotundo éxito para autor e intérpretes, singularmente para Isabelita Garcés, que hace de la protagonista de dicha obra una de sus más afortunadas creaciones.

● Parece ser que el "Niño de Marchena" ya no actuará, como se había anunciado, en el Fontalba. ¿Causas? Las desconocemos y, por otra parte, no podemos aceptar como versiones sensatas los mil rumores que, acerca del caso, circulan por los corrillos de la farándula.

● "Ya lo sabe ella" es el título provisional de una nueva comedia que el ilustre escritor don Francisco de Cossío está escribiendo con destino a Irene López Heredia.

● Casas Brício tiene en el telar una opereta, cuyas corcheas ha de poner el maestro Padilla. La opereta, según los bien enterados, se titula "Cosas del querer".

● María Arias, la excelentísima actriz, se halla actuando en San Sebastián, donde ha estrenado, con asistencia de su autor, una comedia de Leandro Navarro titulada "La cupletista y el duque", que fué favorablemente sancionada por el "respectable".

● Celia Gámez ha dispuesto para el próximo miércoles, 14, la función de su beneficio en el teatro Reina Victoria. El programa, cuyo detalle haría demasiado extensa esta noticia, es magnífico y atractivo, como no podía ser por menos tratándose de una artista como Celia. Daremos tan sólo que esa noche compararán los aplausos con la agasajada: Gracia de Triana, Luis Sagüela, Eloísa Albéniz y Manolo el de Badajoz.

● Casimiro Ortas se encuentra actualmente en Zaragoza, con su compañía. Pero a su paso por Madrid, rumbo a tierras aragonesas, ha charlado unos minutos con Lusarreta y ambos firmaron un compromiso para que Ortas, el gracioso Ortas, actúe en el Reina Victoria durante los meses de julio y agosto.

● Fernando de Granada ha estado en Madrid, de paso para Vigo. Se ha traído de Andalucía, además de unos proyectos artísticos, siempre interesantes, como suyos, unas jacas y unos caballos que son verdaderos ejemplares. Y los ha mandado a su finca.

● Jacinto Guerrero sigue mejorando en el sanatorio donde fué operado recientemente. Tenemos las mejores noticias del estado del enfermo, que, muy en breve, volverá a su casa, ya en período de franca convalecencia.

● La compañía de María Guerrero ha estrenado últimamente en Bilbao, con excelente resultado, la comedia en tres actos "El alma prestada", de Horacio Ruiz

de la Fuente. María Guerrero, Pepe Ro-méu y, en general, toda la compañía, obtuvo gran éxito.

● Gracia de Triana está pasando unos días en Barcelona, donde tiene que impresionar unos discos. Pero el día 11 emprenderá el regreso a Madrid, para poder actuar el miércoles en el beneficio de Celia Gámez.

● Ramos de Castro, que es de los que trabajan de verdad y que no se duerme en los laureles, ya está trabajando en una nueva obra para Moreno Torroba. Ahora no es un sainete lo que escribe, sino una comedia lírica, cuyo título nos es, hasta ahora, desconocido. Y eso que, a lo mejor, desde que nos han dado la noticia, hasta hoy que la recogemos, la obra está terminada. Ramos de Castro es así.

● El Pastor Poeta tiene escrita una comedia llamada "El tigre del Plata", que el popular autor destina al "Niño de Marchena", con el propósito—frustrado ya, según parece—de que el célebre estilista flamenco la estrenase en el Fontalba.

● Paquito Melgares sigue en el Borrás, de Barcelona, actuando con su compañía y excelente éxito. Los de la Scala de Berlín prosiguen su brillante campaña en el Cómico, y Somoza, en el Comedia, navega viento en popa.

● No el 13 de agosto, sino el 12 de agosto, debutará Celia Gámez, con su compañía, en el Rosalía de Castro, de La Co-

ruña. Luego va al Ferrol y Vigo, y seguramente iniciará la extensa "tournee" que tiene contratada con la Empresa Sanvicente.

● Días pasados se celebró en el teatro Poliorama, de Barcelona, una brillante función en honor de la ilustre actriz Ana Adamuz, con la admirable obra de Eduardo Marquina "La ermita, la fuente y el río".

● Se ha constituido una compañía de comedia y folklore aragonés, bajo la dirección artística de Engel Medina. Esta formación dará a conocer en toda España una obra del célebre escritor Engel Medina, titulada "La más guapa de Teruel", en la que intervienen destacados elementos del canto y del baile de Aragón. Primer actor de la compañía es Horacio Socías, y primera actriz, Mariánela Rosa.



**LIMPIA Y NUTRE EL CUTIS**

*Leche Innox*

Indispensable a las señoras que utilizan polvos, coloretes y fards.

## ¡Peluquerías de Señoras...!

Se os presenta la oportunidad de reformar totalmente vuestro salón antiguo, con una moderna instalación completa a base del nuevo modelo de sillón TRIUMPH.



Facilidades de pago sin recargo en los precios.

SOLICITAR FOLLETOS GRATIS A  
**INSTALACIONES TRIUMPH**  
Notariado, 3, 5 y 7. — BARCELONA  
Avda. José Antonio, 15 entlo. MADRID

## la enfermedad de la PROSTATA y urinaria

Frecuentes deseos de orinar, micciones dolorosas, retención de la orina, atrofia completa, puede combatirse con el LIDACRON. El tratamiento es sencillo, notándose una inmediata mejoría. Venta en Farmacias. Laboratorio L. I. D. A. T. Consejo de Ciento, 280. — Barcelona.

Consulte con su médico  
(Aprob. Censura Central Sanitaria n.º 3248)

**LIDACRON**

# AEOLIAN

Avenida José Antonio, 1-Madrid

**VENDE - COMPRA  
CAMBIA - REPARA - ALQUILA**

GRAN SALON DE EXPOSICIONES

En Barcelona, 124841 - C. Buensucoso, 5 - Tel. 14032

NEVERAS  
REFRIGERADORES  
RADIOS  
GRAMOLAS  
DISCOS  
PIANOS  
PIANOLAS  
ROLLOS  
MAQUINAS, MATERIAL Y LABORATORIO FOTOGRAFICO  
FOTOCOPIA  
OPTICA  
PERLAS KEPTA  
BOLSOS  
GUANTES  
MARIQUITA PEREZ

## APRENDA A BAILAR POR CORREO



En sólo ocho días, por el método del prestigioso profesor diplomado

**AMAT**

SEÑORITA o CABALLERO, desde los 12 a los 65 años, recibirá a vuelta de correo, en su misma casa, en sobre cerrado y sin membrete (si así lo solicita), método completo de todos estos bailes, contra reembolso 35 pesetas. Franqueo aparte. Método bien ilustrado con mapas y fotografías. Solicite hoy mismo este método, escribiendo a Academia "AMAT", Plaza Comandante Morera, 5.—MADRID. AL HACER SU PEDIDO, MENCIONE ESTA REVISTA

## CREMAS EXPRES PARA AFEITARSE

SIN AGUA, BROCHA NI ESPUMA  
O CON ESPUMA Y BROCHA

LABORATORIOS CARASA-RENTERIA

## "CALENDARIOS" "DEPORTIVOS"

10 AÑOS DE GARANTIA

ENVÍE POR CORREO HASTA SU DOMICILIO

PIDA CATALOGO GRATIS

FABRICAS SUIZAS REUNIDAS HERNANI (GUIPUZCOA)




**Hágase modista por correspondencia**

... y obtendrá magníficos ingresos sin salir de su hogar. Miles de alumnas lo han hecho ya. No vacile más.

PIDA AHORA MISMO NUESTRO FOLLETO "F"

# ACADEMIA CCC

APARTADO 108 - SAN SEBASTIAN

Nuestros cursos le permiten estudiar sin salir de su casa: contabilidad • cálculo mercantil • correspondencia comercial • costura • albanilería • decoración • carpintería • ebanistería • metalurgia • electricidad • arte textil • artes gráficas

## PARA ADELGAZAR SABELIN

Tratamiento de la obesidad. Composición a base de hierbas medicinales. Preparado en los laboratorios Sokalarg. Farmacéutica Director: Dr. Francisco Pujol. Ter, 16, Barcelona. Precio, pesetas 9,05 en farmacias y centros de específicos. Consultar con el médico. (Censura Sanitaria 1.149)

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

## ¿QUIERE USTED CRECER?



Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Pida explicación, que remito gratis. Dirigirse a don Joaquín Lloris, sucesor del Profesor Albert. Calvo Sotelo, 36 (antes Pi y Margall). — VALENCIA (España)

(Aprobado por la Censura Sanitaria núm. 136)

# GRATIS

Se le confeccionará y remitirá por correo bonita sortija propaganda, de plata, forma sello, con foto esmalte. Envíe fotografía y medida del dedo (una tira de papel o un hilo) a Estudios Madrid, Apartado 10.043. MADRID

## SI TIENE VD. que escribir asamblea

o Asamblea, dirección o Dirección, es fácil saberlo pudiendo consultar una obra única que lo explica: el cuaderno núm. 1 de la "Ortografía Española", que también contiene la numeración romana y una lista completa de las abreviaturas, que son otro problema de mayúsculas, pues las hay que se escriben con inicial minúscula. Pida Ud. seguida este cuaderno incluyendo su importe de ptas. 3,50 a: Secretaría BELPOST, Laura, 98, BARCELONA.

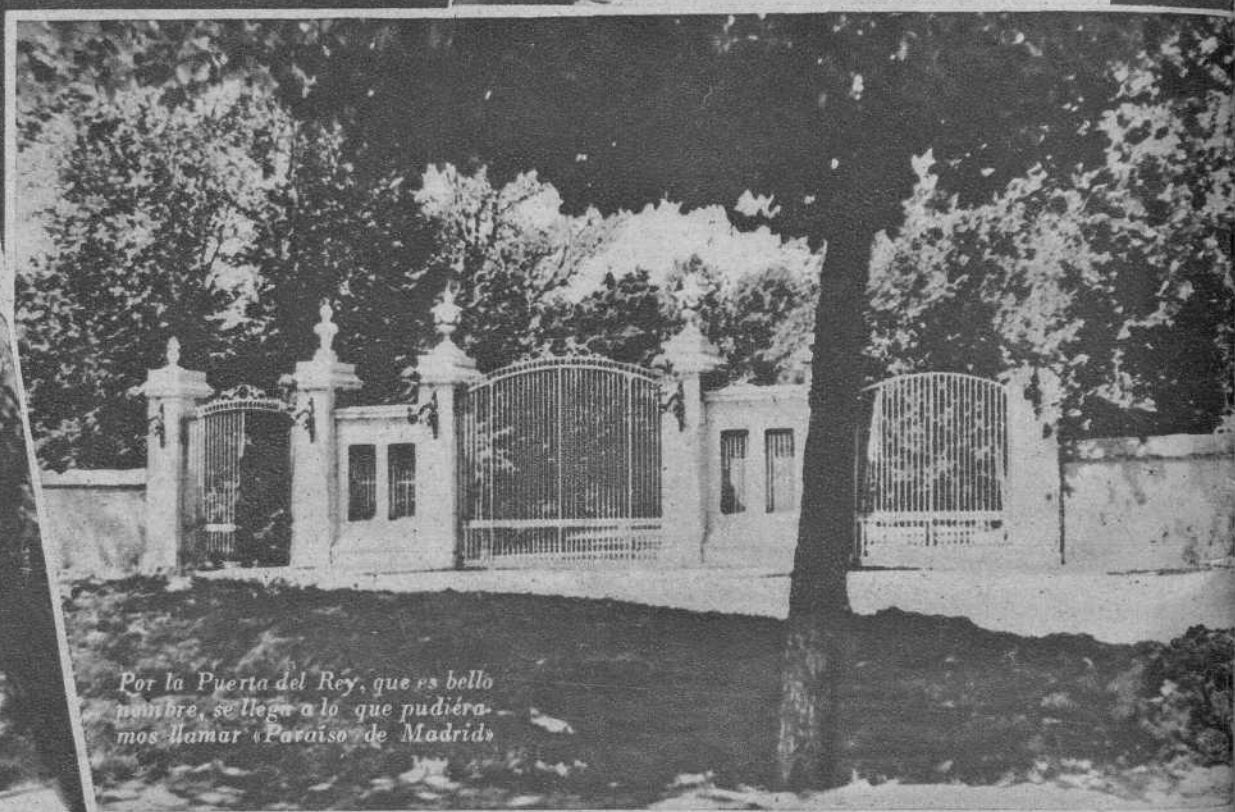


# El milagro de la CASA de CAMPO

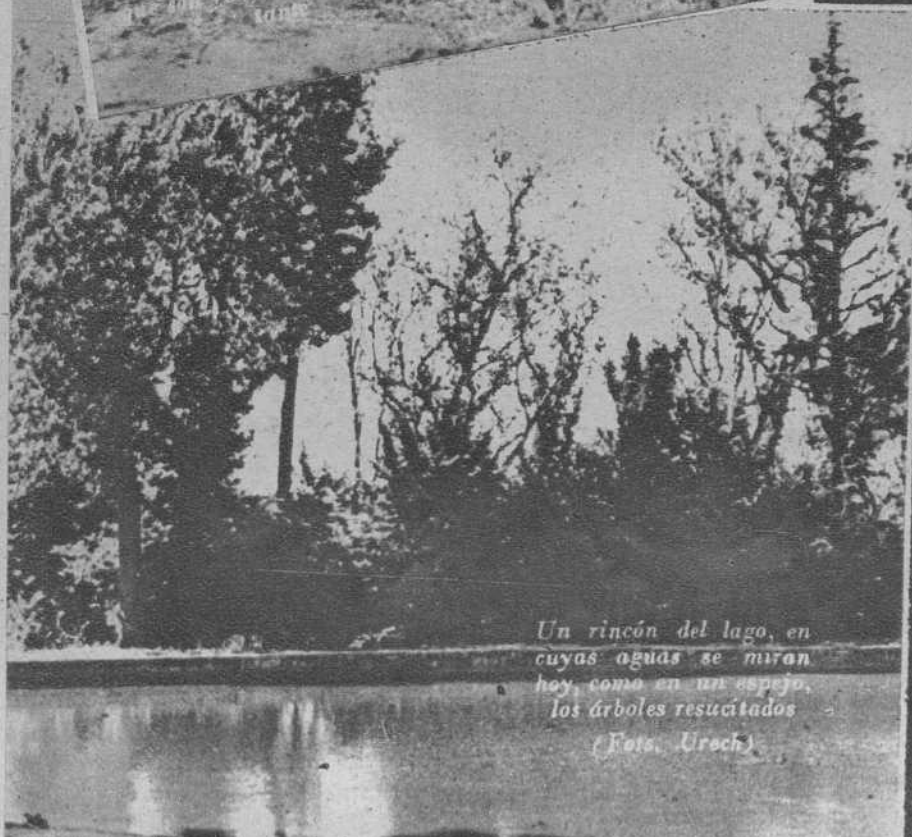
San Bernabé y pa-  
rejos de enamorados  
los árboles que brotan  
hoy en la Casa de  
Campo?



De lo que fue árbol y frando-  
so quedó tan sólo un pedazo  
de tronco a flor de tierra; de  
ese tronco han surgido, por  
obra de milagro, dos árboles  
que con su asombro del vis-  
tante



Por la Puerta del Rey, que es bello  
nombre, se llega a lo que pudié-  
ramos llamar «Paraíso» de Madrid



Un rincón del lago, en  
cuyas aguas se miran  
hoy, como en un espejo,  
los árboles resucitados  
(Fots. Urech)

**S**I Fernández de los Ríos, que clamaba en 1870 por la conservación del arbolado madrileño, tema que sigue estando de actualidad, nos hubiese acompañado en esta mañana luminosa de julio, en el paseo con que nos hemos deleitado a lo largo y ancho del regio parque, habría coincidido con nosotros en que el árbol, más que cuidados, lo que necesita es que se le deje vivir.

Cuando necesidades de ornamentación o de iluminación solar de las calles han determinado podas más o menos intensas, no ha faltado quien, echándose las manos a la cabeza, ha clamado a voz en grito contra jardineros y horticultores. Esto sucedía también en 1870, y lo cierto es que el arbolado madrileño va siendo cada día más recio, más seleccionado. Quizá, si desde aquella fecha no se le hubiese tocado, sería ahora el más frondoso del mundo, dado que del clima no tiene quejas; pero entonces Madrid, más que una ciudad parecería una selva.

Porque el árbol—ahí está la Casa de Campo para acreditarlo—es más fuerte que la muerte. Por las frondas del parque pasó el huracán de la guerra y las hachas y los cañonazos las desgajaron en términos desconsoladores. Calvo el terreno hace cuatro años, mostrando unos muñones a flor de tierra donde hubo umbría, vuelve a ser hoy, por obra de milagro, por autorrepoblación, el lugar verde, acogedor y embalsamado de otros tiempos. Maravilla, llevando al espíritu profunda emoción, el espectáculo de estos árboles jóvenes que han surgido de los cepellones que segó la metralla. El árbol que hace cuatro años hubiéramos supuesto muerto para siempre, ha renacido con tales ansias de vida, de aire, de agua y de sol, que no se ha conformado con resurgir él solo, sino que ha extraído de sus propias raíces un compañero, un hermano, y ahora, donde hubo un árbol, hay dos, en forma de horquilla. Son como brazos elevados al cielo en acción de gracias por habérseles devuelto la existencia y en súplica de que el horror pasado no vuelva jamás. Robles, castaños, pinos, cedros, plátanos, tilos y moreras de tiernas tonalidades verdes, cantan hoy, acariciados por el sol, la gloria de vivir en paz.

Ignoramos en qué fecha acordarán las autoridades el acceso del vecindario al parque, prohibido ahora por razones de prudencia muy estimables; pero cuando Juan de Madrid pueda volver a pasearse por aquellas alamedas majestuosas, para deleite de sus ojos y beneficio de su salud—olvidando para siempre la invasión en tropel de otros tiempos—, presenciará el espectáculo de esta multiplicación espontánea del árbol madrileño y coincidirá en estimarla, como nosotros, el milagro de la Casa de Campo.

JOSE DEL CAMPO